



AÑO VIII.

Madrid, 16 de Enero de 1883.

NÚM. 4.º

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Ses meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Ses meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Ses meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigián los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España; Lista de los potros y potrancas inscritos para el Gran Premio de Madrid de 1885.—Cacería en Los Llanos, por D. Julian Sestier.—Alma al natural, novela, por D. Manuel Fernández y González.—Junta para el fomento de la agricultura: «El Encin», finca premiada.—Memoria de la Exposición Nacional de Ganados.—Filoxera, Memoria escrita por D. Domingo de Ornela, de Málaga.—Correo de Madrid, por Asmodeo.—Crónica de París, por la Baronesa de Willmont.—Noticias generales.—Tiro de pichón de Madrid, por A.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

Lista de los potros y de las potrancas nacidos en la Península en 1882, y que han sido inscritos para el Gran Premio de Madrid de 1885.

Perteneiente á la Sociedad «Colonia de San Pedro Alcántara.»

Alcántara. Potro Y. Por Bou Bou y Miss Amy.—Nacido en San Pedro Alcántara.

Perteneiente al Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Alcañices. Potranca Y. Por Monarch y Etienne.—Nacida en el Soto de Algete.

Perteneientes al Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

Stornella. Potro Y. Por Pagnotte y Puzzle.—Nacido en La Flamenca.
Año Nuevo. Potro Y. Por Pagnotte y Emmoline.—Nacido en La Flamenca.
Sultan. Potro Y. Por Pagnotte y Vanity-Fair.—Nacido en La Flamenca.
Lindaraja. Potranca Y. Por Pagnotte y Vengress.—Nacida en La Flamenca.
Favorita. Potranca Y. Por Pagnotte y Juanita.—Nacida en La Flamenca.
Macarena. Potranca Y. Por Pagnotte y Escatibur.—Nacida en La Flamenca.
Ribi. Potranca Y. Por Pagnotte y Haldenby.—Nacida en La Flamenca.
Flamenca. Potranca Y. Por Pagnotte y Alca.—Nacida en La Flamenca.

Perteneientes al Sr. D. Guillermo Garvey.

Trueno. Potro Y. Por Storm é Intellect.—Nacido en Jerez de la Frontera.
Tormenta. Potranca Y. Por Storm y Eltermira.—Nacida en Jerez de la Frontera.
Bética. Potranca Y. Por Rife y Betty.—Nacida en Jerez de la Frontera.
Bouquetiere. Potranca Y. Por Rife y Bouquet.—Nacida en Jerez de la Frontera.

Perteneientes al Sr. D. Juan Pedro de Aladro.

N. Potro H.A.A. Por Baron y Surertate.—Nacido en Jerez de la Frontera.
N. Potro Y. Por Monte-Carlo y Ribbon.—Nacido en Jerez de la Frontera.
N. Potranca H.A.A. Por Baron y Promenade.—Nacida en Jerez de la Frontera.
N. Potranca Y. Por Monte-Carlo y Lemonade.—Nacida en Jerez de la Frontera.
N. Potranca Y. Por Rug-Blas y Lancashire.—Nacida en Jerez de la Frontera.
N. Potro Y. Por Rug-Blas y Lucracia.—Nacido en Jerez de la Frontera.
N. Potro Y. Por Rug-Blas y Fit.—Nacido en Jerez de la Frontera.
N. Potro H.A.A. Por Baron y Emperess.—Nacido en Jerez de la Frontera.
N. Potro Y. Por Monte-Carlo y Victoria.—Nacido en Jerez de la Frontera.

Perteneiente al Sr. D. Juan de Lafuente.

M. Potro Y. Por Maximilian y Maid-Servant.—Nacido en Málaga.

Perteneientes al Sr. D. Ramon de Lorite.

E. y. Potro Y. Por Graeme y New-mon.—Nacido en Madrid.
Blanquita. Potranca Y. Por Graeme y Sila.—Nacida en Madrid.

Perteneientes al Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.

N. Potro Y. Por Double-Blanc y Vitolote.—Nacido en Negralejo (Madrid).
N. Potranca Y. Por Double-Blanc y Lizzie.—Nacida en Negralejo (Madrid).

Perteneiente á S. M. el Rey.

Aranjuez. Potro Y. Por Cándida y Amilla.—Nacido en Aranjuez.

Madrid, 1.º de Enero de 1883.

Advertencia importante.

Los potros y potrancas inscritos en 1880 no podrán correr el Gran Premio de Madrid del presente año, sino habiéndose satisfecho la matrícula de Rvn. 2.000, ántes del día 31 del presente mes de Enero. Los retirados quince días ántes del que se anuncie para la carrera recobrarán la mitad de la matrícula.

CACERÍA EN LOS LLANOS.

El epigrafe de este artículo es muy simpático, pero causará sentimiento de pena en todos los cazadores, en los que conocen esta magnífica posesion del Marqués de Salamanca y en los que no la conocen: sentimiento en los primeros, por no haber estado en la cacería; sentimiento en los segundos, al recordar que no han merecido aún gozar de la gloria en la tierra, suponiendo que la gocen en el cielo, que es suponer.

Esta posesion del Marqués es para los grandes propietarios, agricultores y hombres de campo una tentacion viviente; pero es más aún para los aficionados á la caza; la realizacion de un ensueño cinegético, su desideratum, el ideal, la gloria.... en la Mancha. Habrá sucedido á muchos, á casi todos los cazadores de España que lean el articulillo que estoy escribiendo, y á los que no lo lean, lo que me sucedia á mí; y es que desde que tuve uso de razon y pude usar y aún abusar de la escopeta, oí hablar de Los Llanos con sin igual ponderacion, del palacio de Los Llanos, de las cacerías de Los Llanos, del viaje de reyes y grandes personajes á Los Llanos.... y, claro está, entré en deseos de cazar en esa posesion, y jamas pude lograrlo. Ademas del natural predicamento de tanto bueno, existia otra razon para que la fama arrullase el oido de los cazadores y acrecentase su deseo: el nombre del dueño de la finca. Tirano entonces de la fortuna, hombre de moda en el mundo financiero, social y aún político, no ya de

España, si que de Europa, el Marqués de Salamanca, enriqueciendo al país se enriquecía á sí propio, y derramaba cual savia vivificadora aquella fortuna, simpática aún hasta para los pobres, en los talleres del artista, en la mesa del escritor, en los bazares más elegantes, allí donde brotaba algo útil, algo bello, algo noble. Su genio y actividad no reconocían límites: así, construía ferrocarriles en el extranjero cuando no podía enlazar con el acero las comarcas españolas; daba abrigo á los buques haciendo puertos; abría carreteras, canalizaba el agua que iba á perderse en los mares, ensanchaba y embellecía capitales y pueblos, é impulsaba todo género de obras públicas; protegía á los artistas y á los literatos; compraba los mejores cuadros, editaba generosamente los libros más bellos, fundaba periódicos, y no exigía las deudas.... ¡Cuántas veces ha facilitado el dinero, no al tanto por ciento, sino á cambio de bendiciones!

Salamanca era entonces una institución: la fortuna al servicio de la humanidad y á disposición de las artes.

¿Qué palacios, fuera de los Reales, podían competir con los suyos, compararse en lujo, gusto y suntuosidad? Sus trenes eran los mejores, sus pinturas las más ricas, sus armerías las más completas, sus amores.... se adivinaban por la delicadeza en amar lo bello y sentir el arte. No hay más que recorrer *Vista Alegre* para convencerse de que los salones del Marqués de Salamanca eran riquísimos museos de artes, en los cuales para nada entraba la copia, ni figuraba la reproducción. Todo lo suyo, si podía conseguirse, era lo mejor, todo.... Fortunas como las de Salamanca no humillan más que á los potentados: el país las admira, los pobres las bendicen. Su fama, pues, arribaba á todas partes; su nombre todo lo llenaba.

Un cazadero de Salamanca debía ser una maravilla, decían para sí los cazadores; y les holgaba la razón, pues lo que veían con los ojos del deseo era inferior á lo que después miraban con los ojos de la cara.

Hoy he cazado ya en Los Llanos, y confieso lealmente mi asombro: jamás imaginé lo que en realidad es la finca. No temais una descripción mía, pues aparte de que la experiencia me ha mostrado que esos esbozos de la realidad jamás reflejan la verdad de lo descrito, se han publicado ya muchos artículos, y singularmente en esta Revista uno felizmente escrito por pluma tan elegante, gráfica y distinguida, como es bello y personal cuanto brota de la misma. Es sólo mi propósito dedicar unas líneas á la expedición que se ha llevado á cabo en estas fiestas, para que los lectores de EL CAMPO tengan noticias de cacería tan dichosa y agradable.

Rogó el Marqués á Albareda que invitase á las personas que quisiese, á fin de hacer más deliciosa la expedición, y en su consecuencia salimos la Noche Buena para Albacete, D. José Luis Albareda, D. Antonio Valdés, el auxiliar de Fomento Sr. Plaza, y yo. El segundo día de Navidad llegaron el Conde de Gomar, el Marqués de la Mina, el de Alventos y D. Guillermo Castellví; y el día 27 se completó el número de los expedicionarios con el dueño de la finca, á quien acompañaban el Marqués de Caracena y el médico D. Enrique Caro. Por motivos particulares unos, y por asistir á la cena de Noche Buena en casa de los Duques de Fernán-Núñez otros, no pudieron todos hacer juntos el viaje, como estaba proyectado.

Los del primer grupo llegamos á Albacete con mucho retraso, cosa explicable por la ceremoniosa lentitud con que marchaba el tren, y por la respetable detención de hora y media que sufrimos

en Alcázar: todo, sin disputa, en honor del ministro de Fomento....

Esperábanos en la estación el cabo de guardas, Tomás, que me presentó Albareda como á un hombre superior y ojeador incomparable, todo un carácter, del que más adelante tendré ocasión de hablar. Se cargaron los carruajes y se aposentaron los siete perros en un faeton de campo, dentro del cual prorumpieron éstos en alegre y deliciosa algarabía perruna, y.... allí vamos camino de la finca en un landó tirado por tres buenas mulas, veloces como el rayo, y especie de protesta, con largas orejas y cola, de la velocidad y regularidad de los trenes.

La madrugada estaba fría como las de la Mancha; los vapores del campo borran las distancias y ocultaban los objetos á nuestra vista: así que no pude divisar el palacio y sus edificios anejos hasta que atravesamos la cerca: sólo distinguimos la empinada torre ó atalaya que domina tan vasta planicie, y cuya cabeza, rasgando la niebla, se eleva allá por cima de la cuerda de las lomas más altas.

Habíamos llegado á la puerta principal del palacio, recorriendo los siete kilómetros de distancia en poco más de media hora. Comenzaba á alborar; pero de puertas adentro era de noche. Una vez allí, lo confieso, quedé asombrado. ¿Qué aspecto el del interior del palacio, el de aquella rica mansión situada en tan secas llanuras, allí donde, aparte de la finca, apenas si se ve algún chozo, casa de labor ó paridera de ganado! No es Los Llanos, como Vista Alegre, un abuso de buen gusto y de riqueza, un reto lanzado á los palacios de los reyes y á las moradas de los príncipes; no existen allí alamedas ni jardines, ni ríos, ni invernaderos; ni los cuadros de Cano, el Espagnolotto, Guido de René y Murillo cuelgan de las paredes; ni Vilches, Fidolini y Canova muestran las maravillas de su cincel; ni los tapices de Flándes é Italia ó las lámparas de Bohemia y los bronces pompeyanos admiran: nada de esto; pero en cambio reviste la severa sencillez y la exquisita elegancia de un palacio de caza, sin que falten trofeos y adornos venatorios, cabezas de ciervo y de jabalí muertos por la familia Real, pinturas de Goya y cuadros de género, muebles severos y de talla primorosa, suntuosos candelabros, y sobre todo, la síntesis de un perfecto estudio de la vida en el campo y de las necesidades del *comfort* más sibarita. Las chimeneas estaban todas encendidas, las habitaciones dispuestas, los criados prevenidos, las lámparas y candelabros ardiendo: todo en su punto, todo preparado para recibir á cuantos amigos se hubiesen presentado á dicha hora. Resplandecía en todo la limpieza, el cuidado y la abundancia, y en los servidores, la diligencia y el agrado.

El edificio, sencillo y anchuroso en su exterior, no tiene nada de notable; pero oculta bajo una apariencia modesta la riqueza y el gusto que atesora.

Con millones se tiene un palacio suntuoso; pero con millones y el sentimiento artístico del Marqués de Salamanca, se llega á poseer un paraíso.... en la Mancha.

Lo repito, mi impresión fué agradabilísima; al recorrer las galerías parecíame estar en uno de aquellos suntuosos castillos de la Edad Media que nos describen las leyendas y crónicas: sin el *comfort* y el gusto modernos que allí había, y sin el traje manchego de Miguel el conserje y Tomás el guarda, dignos de vestir la malla y ceñir el mandoble, mi ilusión hubiera sido completa.

Tomamos té, leche y pastas, oyendo chisporrotear la leña de las chimeneas, y nos retiramos á nuestros confortables alejamientos.

—Las perdices del Marqués—dije para mis

adentros—deben ser perdices excepcionales. Unas perdices como otras cualesquiera, vulgares y comunes, no serían dignas de Los Llanos. Y así es en efecto.

Me acosté bajo una impresión agradabilísima.

—Mañana, á las perdices—me dijeron:—las tirará V. y no las dará.

Antes de envolverme entre las sábanas me cercioré de que los cartuchos tenían perdigones: estuve tentado de afilarlos como á los lápices.

..

Dormimos cuatro horas, y después de almorzar los incomparables huevos á la española que frie la Juana, y otros más respetables adminículos, montamos en un coche que nos trasladó á *Las Viejas*, donde echamos tres ojeos, que dieron por resultado nueve perdices y veintiún conejos.

El toque de diana de un cornetín, seguido de la sinfonía de *Semíramis*, nos despertó á la mañana siguiente.

—Ahí está Guillermo—dijimos.

Y en efecto, era Castellví que acababa de llegar con los Marqueses de la Mina y de Alventos y el Conde de Gomar, y que se anunciaba y se daba á conocer, como de costumbre, alborotando la casa y llevando la alegría á todas partes. Después de descansar los recién llegados, y de almorzar todos, salimos de caza á las lomas próximas, donde echamos cuatro ojeos de perdiz y uno á los conejos en la puerta de Orán.

Resultado de este día: veintinueve perdices, cinco conejos y dos liebres. Castellví mató ocho, siete Gomar y cinco el Marqués de la Mina.

Como dije arriba, en la madrugada del 27 llegaron el dueño de la finca, el Marqués de Caracena y Enrique Caro, con lo que aumentó la alegría y animación. Este día se ojeó en las lomas altas, á la izquierda del Salobral. En los cuatro ojeos se recogieron cincuenta y ocho perdices y dos liebres.

El héroe fué Albareda, que mató doce perdices; siguiéronle Castellví con diez, Gomar seis, Alventos, Plaza y Settler cinco cada uno, cuatro y una liebre Valdés, y los demás en menor cantidad. En un solo puesto, el primero, derribó Albareda ocho perdices.

Para solemnizar los Santos Inocentes, dedicamos á reses la mañana de este día, en la cerca que las aprisiona. Los animales andaban escamados y riéndose de la inocencia de los que creyeron encontrar allí cornudos y sencillotes *gasparitis*; los venados de la cerca eran todo unos señores *rebecos* y *rebeconis*, como diría D. José con gracia chispeante é inimitable. Se tiró poco, quedando la mayor parte de nosotros sin disparar la escopeta. Pero no valió tanta escama á dos venados, una cierva y una ciervecilla que quedaron en el campo.

Mataron los venados, si no lo olvido, uno Albareda y otro Plaza, y la cierva el médico Caro. Hubo, sin embargo, sus más y sus menos, y todo un curso de dirección venatoria y teoría balística para restablecer negociaciones con la verdad, que andaba huida. Uno de nuestros compañeros, no pudiendo tirar las reses, demostró su ojo certero arrancando de un balazo una uña á un conejo.

Todos lo creyeron....

Por la tarde hubo dos ojeos de perdices y uno de conejos, cogiéndose ocho de las primeras y quince de los segundos. Al comenzar el último ojeo tuvimos la grata sorpresa de encontrarnos con el dueño de la finca, que vino en su carruaje á saludar á los cazadores. El Marqués derribó una altísima perdiz, que, herida, cogió más tarde un perro en el ojeo de conejos. Fué este un tiro admirable.

Destinóse el 29 á cazar en unas lomas inmediatas al Cason, á larga distancia del palacio, con tan singular fortuna, que se contaron muertas al final 68 perdices, 3 liebres y 9 conejos. Como siempre, Albareda y Castellvi en primera línea. En el último ojeo, ya casi de noche, se mataron 26 perdices, y de haberse tirado con sol, se hubieran recogido ciertamente más de cincuenta. El día fué delicioso y afortunado.

El 30, sexto de cacería, dedicóse al descanso, no de nuestros cuerpos, que estaban deseosos de cazar con ansia inextinguible, sino de los pobres ojeadores, y las caballerías, que hacían un trabajo extraordinario; mas por la tarde se quebrantó el propósito cazando á mano los conejos que, movidos por todos los perros, iban sujetando en ala los ojeadores. Esto duró una hora, en la que trabajaron los perros con gran contento nuestro y mayor suyo, y en la cual se mataron 35 conejos y se dispararon unos tiros á las reses, que por ser de perdigon no hicieron más que darles un buen susto.

Los cazadores debíamos regresar á Madrid el día 31, sétimo de expedición, por lo que estaba dispuesto repetir, como despedida, los ojeos de las lomas del Cason en que tanto nos habíamos divertido. Al terminar el tercer ojeo vimos dirigirse hacia nosotros al trote una pareja de guardias civiles de á caballo.

—¿Qué ocurrirá? nos dijimos todos.

Los guardias preguntaron por el señor Ministro de Fomento, y le entregaron un pliego. La ansiedad de los que no eran ministros, es decir, la ansiedad de todos nosotros, era general y aumentaba á medida que el Sr. Albareda leía.

—Está bien—dijo éste.

Los guardias saludaron militarmente y partieron al trote gallardamente al traves de las lomas. Nuestra vista estaba fija en Albareda.

—Caballeros—dijo éste—ya no nos vamos hoy: mañana á cazar y por la noche á Madrid.

Nuestra alegría se manifestó con marcados extremos de júbilo y de regocijo. Podíamos disparar treinta tiros más á las perdices; podíamos gozar de libertad un día más.

En aquel pliego iba la traducción de un telegrama cifrado del Presidente al gobernador de Albacete, en el que se citaba con urgencia al Ministro de Fomento para el Consejo del día 2, es decir, para el Consejo en que comenzó á iniciarse la crisis.

El día que se vendan los montes se empobrecen los pueblos.... y se acaban las perdices. Si hay, pues, necesidad de disparar un tiro político para que esto no suceda, debió decir *in pectore* Albareda en la soledad de uno de los ojeos, le disparo. Y con efecto, dió en el blanco....

Repetidos los ojeos del quinto día, nos divertimos tanto como entónces, matando 67 perdices, 9 conejos y 2 liebres.

El día primero de año y último de expedición, despues de oír misa, como buenos cristianos, en la capilla de palacio, precepto que no se olvidó ni un solo día festivo, ojeamos unas lomas que ya habíamos cazado en otra ocasión, dando por resultado la muerte de 60 perdices y 3 liebres. Terminamos la cacería cuando ya iba yo aprendiendo á leer en aquel libro de caracteres tan enrevesados, pues el último día maté 7 perdices, y 8 el anterior.

Resulta, pues, que se mataron y recogieron según mis apuntes:

Días.	Perdices.	Liebras.	Conejos.
1.º...	9	»	21
2.º...	29	2	5
3.º...	58	2	»
4.º...	8	»	15
5.º...	68	3	9
6.º...	»	»	30
7.º...	67	2	9
8.º...	59	3	»
TOTAL....	298	12	89

¡298 perdices, 12 liebres, 89 conejos, 4 reses! que arroja una cifra de 403 piezas.

Con este número de piezas cobradas, pedir más á la expedición hubiese sido gollería. Porque hay que advertir que cada perdiz cobrada en Los Llanos satisface más que cien conejos, y que media docena de perdices en otros terrenos.

..

La expedición resultó feliz en extremo. Excepto un día, tuvimos un tiempo inmejorable, otoñal, sereno y en ocasiones caloroso; ni siquiera nos molestaron esos días ventosos, tan comunes en las llanuras manchegas y que malogran ó atenuan el éxito de muchas cacerías. Factor, el estado del tiempo, tan importante en estas expediciones, contribuyó en gran manera al resultado feliz que obtuvimos. Ni las brumas empañaron la atmósfera más que un día, y no todo, ni la lluvia nos impidió cazar, ni nos molestó el viento. Esta vez no pudo alegarse esa tan común complicidad en todas las cacerías: el mal tiempo.

Las perdices aumentan allí de una manera extraordinaria; se reproducen en creciente y asombrosa proporción. Si crían esta primavera y el granizo ó las aguas no malogran los nidos y las polladas, aquello será un paraíso mejorado en tercio y quinto, porque paraíso á solas lo es ya. Y que existe el aumento es evidente: hace unos años, pocos, cierta sociedad de cazadores de Albacete tenía arrendada una zona, en la que hemos cazado estos días, y tuvo que rescindir el contrato porque no se volaba ya una perdiz, ni se echaba una liebre; ahora, en esas mismas lomas, en todas, sin que por excepción se quebrantase la regla en una de ellas, se han volado cientos de perdices, que acusan un terreno querencioso y una riqueza extraordinaria de caza.

Verdad que el inteligente administrador de la finca, y cazador, D. Segundo Brú, guarda la veda con escrupulosa severidad, y esto entra en mucho en la reproducción y conservación de la caza.

He oído confesar á Albareda, al Marqués de Alventos y á Guillermo Castellvi que en ninguna parte, ni en Inglaterra ni en Francia hay un cazadero tan hermoso como éste, por la abundancia de perdices y por el procedimiento por que se tiran.

Pero si las perdices se multiplican, han desaparecido, en cambio, las liebres, que era uno de los encantos, quizá el principal de Los Llanos, si bien á mí me agradan mucho más las primeras. Las pocas liebres de paso que entraron en los ojeos se mataron; apenas si se erraron dos ó tres. Los conejos han ahuyentado á las liebres.

Es la nota característica de las cacerías en Los Llanos la regalona comodidad con que se hacen, sin ejemplo en ninguna parte del mundo, y encanto de los cazadores que protestan de esa selvática fiereza de sus colegas los cazadores corsarios. Subí en el coche á la puerta de palacio y bajais del coche al pié del mismísimo puesto que tirais. Este es uno de los pocos cazaderos, quizá el único, en que un cojo ó varios cojos podrían ahitarse de tirar perdices bravas. Las señoras pueden cazar sin molestia alguna y sin que sufran sus *toiletas*: así cazaba D.^a Isabel II, y así han cazado varias de nuestras damas más delicadas y aristocráticas; así pueden aspirar las balsámicas emanaciones del monte, evitando que hiera sus piés un espino, ó que un cardo salvaje cometa una indiscreción ó haga una salvajada....

Quisiera hablaros de la manera de cazar en Los Llanos; de todos los incidentes de la expedición; de los tiros notabilísimos que se hicieron; de los juicios contradictorios que se formularon sobre las perdices cobradas, y de las tercerías que entabla-

ba constantemente el Marqués de Caracena; de la expedición de Caro y su escudero en busca de aventuras; de los prodigios de la perra de Valdés; los estrambóticos desafueros del *Canario*, y las desazones caninas que dió al Conde de Gomar el simpático *Cain*; de la inimitable y pintoresca manera de ojear en Los Llanos, y singularmente de la dificultad en derribar aquellas perdices bravas, rayos alados que así burian reputaciones como desacreditan escopetas, desesperación de jueces codorniceros y atenuante de la fama de los Perelló, de Valencia; Jimenez, de Sevilla, y Moreno, de Sigüenza; de todo quisiera decirnos alguna cosa, siquier mi anémica descripción atenuase el rico colorido y la exhuberante brillantez de la realidad.

Pero este artículo se ha prolongado más que cuaresma en celda de fraile y es fuerza que le acorte, si bien prometo escribir algunas cuartillas más sobre estas ya famosas perdices en otro número de EL CAMPO.

Nueve días estuvimos en Los Llanos, en los que el tiempo volaba más que las perdices y corría como las liebres; nueve días, que, si en el campo fueron agradabilísimos, resultaron deliciosos de noche en el palacio. De día, en medio de un océano de luz, ya admirando aquella naturaleza sonriente, recibiendo la claridad directa del cielo, respirando los perfumes del tomillo y del romero; ya contemplando tan dilatados horizontes en los que se confundían los términos con imperceptible y vaga melancolía; ora deleitándonos detras de una mata, en el puesto, en el contraste que forma el cielo azul y las verdes lomas con la serena y silenciosa majestad del campo, sólo interrumpida por el alegre vocear de los ojeadores que trasponían las lomas; de noche, á la luz de los candelabros y las llamas de las chimeneas, escuchando los donaires y ocurrencias de Albareda, nunca agotados ni exprimidos, las inacabables gracias de Castellvi, que imita todo lo imitable—hasta la manera de tirar las perdices, de Albareda—y las cosas de Andújar contadas por Caracena y comentadas por Valdés.

En aquellas veladas, excepción que debo consignar, no se jugó; pues no llamo jugar á unas cuantas partidas de *Bezique* y á unas sesiones de *monos negros*, jueguecito valenciano tan inocente como todos los que allí nos encontrábamos. Y en esto no se hizo nada nuevo, pues tampoco se jugó en la anterior cacería, sin duda por la influencia moral del Conde de Xiquena, que asistió á ella.

En cambio, ¿quién lo creyera! se hizo música y se deshizo al prójimo, bajo la batuta de Caracena lo primero, y en competencia general lo segundo; se jugó á *prendas* y se recitaron poesías. Todo se repitió en las noches sucesivas, todo menos dos baladas, imitación de Tennysson, que recitó un Marqués sevillano, tituladas *La Cuerda de un ahorcado* y *El Cabello rubio*....

En resumen: que aquellas *matinées* (nocturnas) gustaron mucho más á Caracena, á D. Segundo, que también tomaba parte en ellas con extraordinaria afición, y Gomar, que á Albareda, Alventos y Settler.

Si llegamos á estar allí la noche de Reyes y se sirve el *gâteau des rois*, le corresponde el *haba* á Caracena y la paga Alventos.

El Marqués de Salamanca hizo los honores de la casa con esa distinguida y delicada fineza y cortesanía que son hábito en él, y cautivó de nuevo á sus amigos, con su elegante gracejo y su amena y ática conversacion.

¿Para qué hablar de su mesa, de la hospitalidad que nos dió?

Tratándose del Marqués de Salamanca, eso se supone; como el valor en los militares.

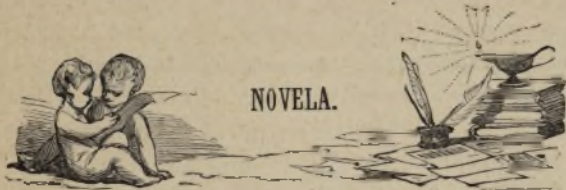
Ademas, que, en lo que tanto se ha elogiado

los elogios resultan vulgaridades. Y al Marqués le ofenden.

La nota triste de la expedición fué la ausencia de la señorita Salamanca.

La nota alegre, la esperanza de volver á Los Llanos.

JULIAN SETTIER.



ALMA AL NATURAL,

TRAGEDIA CAMPESTRE,

FOR

D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.

(Continuación.)

Y tras estas palabras, se lanzó hacia la vertiente del cerro, por un sendero que conducía al cortijo de las Animas, haciendo seña de que le siguiesen á los guardias, que pusieron los caballos al trote para no perder al viejo gitano que, á pesar de sus años, saltaba sobre los breñales como un corzo.

Los gitanos, las gitanas y los gitanillos alzaron el alarido.

Muy pronto la pareja y el gitano viejo se perdieron entre las quebraduras.

XXI.

El carro había seguido avanzando por una cuesta áspera, cuyas dificultades amenguaban el brío del poderoso par de mulas.

La marcha se había hecho lenta por necesidad.

A medida que se acercaban á Casares de la Sierra, la cuesta se acentuaba más y más, las vueltas y las revueltas violentas sobre los bordes inclinados de los barrancos se sucedían con más frecuencia, y el paisaje que empezaba á dejar entrever la niebla que se desvanecía, se manifestaba de momento en momento más abrupto é imponente.

La lluvia había cesado; el viento se había echado, y había disminuido el frío.

Era mediodía por filo.

El sol fundía la niebla y había ya en lo alto del cielo un inmenso espacio de un tono dorado caliente, en medio del cual, velado aún, se veía el espectro luminoso del sol perfectamente determinado.

XXII.

La niebla moral que necesariamente había existido entre Carmen la Preciosa y Juan se había desvanecido casi por completo.

Eran dos criaturas francas, leales y expansivas, y habían sido necesaria, lógica, fatalmente eloquentes y persuasivos el uno para el otro.

No hay perspicacia ni virtualidad mayor que la del sentimiento simpático.

Las almas se revelan por medio de él la una á la otra, de una manera que no deja lugar á la duda.

Pero faltaba la costumbre, la prepotente costumbre.

Conociéndose ya perfectamente por instinto, podía decirse que no se conocían, esto es, que eran nuevos en el trato el uno y el otro.

Se habían unido ya en un sentimiento invencible, y aún no se habían dado cuenta de ello.

Les faltaba la confianza. Y la atracción continuaba acreciendo, consumando su obra.

El no tenía que ocultar la influencia que sobre él ejercía la Preciosa.

La devoraba, pues, con una mirada encantada, hambrienta, en que se revelaban en una expresión candente todas las ávidas delectaciones del espíritu y de la materia.

Ella no sabía dominar la expresión de su sentimiento, y no había en ella nada que la contuviera más que su pudor ingénito, el inconsciente sentimiento de su dignidad, la timidez de su alma pura; sin darse cuenta de ello, había hecho en sus aspiraciones inocentes un idilio encantador, glorioso, del amor.

Tenía los ojos saturados de no sabemos qué fluido irresistible que aumentaba su belleza, su magia, su atractivo hasta un punto supremo: su boca entreabierta y húmeda, con una vaga expresión de sonrisa de delicia, dejaba ver sus dientes pequeños, iguales, preciosos; sus mejillas dejaban ver un leve y continuo estremecimiento, que alcanzando á su graciosa boca, la daba una contracción sensual, en que aparecía un principio de histerismo: las arterias de su garganta mórbida, musciosa, modelada con todas las delicadezas y todas las energías de la voluptuosidad, latían, y como si hubieran sido transparentes, dejaban ver un leve color azulado proveniente de la sangre; su seno firme, alto, espléndido, magníficamente desarrollado bajo un dichoso pañolito blanco, se agitaba, y Juan agonizaba, contenido por un respeto invencible á aquella pureza imaculada, á aquella inocencia primitiva, á aquella poesía natural del alma, á aquella primera y poderosa unión del amor que se agitaba sobresaltado é ignorante de sí mismo.

XXIII.

Los dos guardaban silencio; no se oía otra cosa que el campanilleo de las mulas, la huella de sus cascos, el chirriante rodar del carro, y los zumbidos cada vez más débiles del viento en las rocas: de tiempo en tiempo el tío Feo lanzaba un juramento excitando á las mulas, ó crujía su tralla, ó su voz vinosa entonaba una seguidilla de un color subido, que hubiera escandalizado á una niña del mundo civilizado, y que la Preciosa oía de una manera indiferente, como si hubiera tenido la costumbre. Juan se había retirado un tanto hacia el interior del carro y había tomado una postura decorosa; Carmen se había quedado replegada en la parte anterior junto á la delantera, mucho más cerca del tío Feo que de Juan.

Así pasó algún tiempo hasta que el tío Feo dijo:

—Pues no parece sino que les han dado á ustedes cañazo; si han hablado ustedes media docena de palabras es todo lo del mundo, y eso que van ustedes á ser vecinos.

—¡Vecinos! exclamó la Preciosa.

—Así parece—dijo el tío Feo;—el señor me ha dicho que se viene á vivir al pueblo.

—Verdad—dijo Juan.

—Y oye tú, Preciosa—dijo el tío Feo;—cuánta distancia hay de la casa de doña Anita á la tuya? Apuesto á que no tendrán que llamar al amanecer al señor para que se levante, que ya le llamará el retintín del martillo de tu padre.

—Pues el ancho de la calle Real—dijo la Preciosa.

—El padre de esta niña, para que V. lo entienda, es uno de los principales del pueblo, y ha sido muchas veces alcalde, y no se hace nada sin que él diga si está bien ó mal.

—¡Ya! En los pueblos el veterinario es mucha cosa—dijo Juan.

—¡Vetedinadio!—exclamó con extrañeza el tío Feo.—Pero el Sr. Pardales no es vetedinadio, es albéitar.

—Tanto da—respondió Juan;—veterinario y albéitar vienen á ser una misma cosa.

—Vea V. cómo dicen bien cuando dicen que todos los días son días de aprender: exclamó el tío Feo; en cuanto yo le eche los *clisos* (ojos) al señor Pardales, le encajo lo de *vetedinadio*.

—Oiga V., tío Feo—dijo la Preciosa cortando la conversación—yo me voy á echar al suelo y á largarme: me voy á meter por el castillo; no digan ustedes que me han visto.

—Bueno, mujer; tú sabrás por qué dices eso—respondió el Feo.

—No hay necesidad de que mi padre sepa que he venido acompañando á nadie: mi padre cree que me he ido á cuidar á la tía Justina, que está mala.

—Buena bruja está la tía Justina; pero á bien que tú sabes ya dónde te aprieta el zapato y eres buena.

—Y á qué viene eso, tío Feo?—dijo la Preciosa.—Ea, queden ustedes con Dios, y salud.

Y envolviendo en una involuntaria mirada de fuego á Juan, se deslizó á la delantera, y de ella y sobre la marcha del carro saltó en limpio al camino, con la misma agilidad y firmeza que si hubiera sido un zagal.

—¡Hasta la vista!—la dijo con acento apasionado Juan.

Ella se volvió; saludó á Juan con la mano; soltó una carcajada tímida incomprensible; partió á la carrera, gentil y graciosa como una corza, y á poco, superando un ágrío sendero, se perdió entre un vallado de pitas é higueras chumbas.

XXIV.

Juan se quedó quebrantado.

Le parecía que con la Preciosa se le había ido una parte importantísima de su alma.

—Y dígame V., tío Feo—le preguntó Juan—¿son así todas las muchachas de este pueblo?

—Calle su mercé—dijo el tío Feo;—si Dios la ha hecho á ésa para muestra, y el día que se muera (que no lo vean mis ojos), se acabó lo hermoso que había en el mundo: ¡y eche usted honrada y valiente! y una niña que es, que por San Juan cumplirá los diez y ocho, y mire usted que tercios, y qué anchuras, y qué poder, y qué salud! ¡Dios la bendiga!

—Sí, es una criatura hermosísima—dijo suspirando Juan—y adanada.

(Se continuará.)

JUNTA

PARA

EL FOMENTO DE LA AGRICULTURA.

Premios de honor.

COMISION FACULTATIVA.

SEGUNDO CONCURSO.

PREMIO PARA LA FINCA DE REGADÍO MEJOR CULTIVADA.

Finca denominada

EL ENCIN,

propiedad del Sr. D. Federico Luque de Velazquez.

SITUACION Y LINDEROS.

La finca llamada *El Encin* se halla situada en la vega derecha del río Henáres, ocupando terrenos de los términos municipales de Meco, los

Santos de la Humosa y Alcalá de Henares, y distante 41 kilómetros de Madrid por el ferro-carril de Zaragoza hasta la estación de Meco.

Se halla limitada, al Norte, por terrenos de varios propietarios de los términos de Alcalá y de Meco; al Este, por la posesión de Miralcampo, de la Compañía inglesa del Canal; al Sud, por el río Henares, en toda la longitud de la finca, y al Oeste, por la posesión de Canaleja y otros propietarios de Alcalá.

El plano de esta finca, que acompaña al propietario, da clara idea de la descripción anotada y de la superficie comprendida entre tales límites, en la extensión de 1.200 fanegas del marco de Madrid (conteniendo cada una 34 áreas y 24 centiáreas) con la equivalencia de 441 hectáreas, 69 áreas y 60 centiáreas.

NATURALEZA Y DISTRIBUCIÓN DEL TERRENO.

El suelo de esta finca es principalmente de vega formada de aluviones antiguos, más ó menos limosos, con predominio de arena en la proximidad del río, y más arcillosos á medida que es mayor la distancia de la ribera. El subsuelo es de guijo y arena gruesa, encontrándose ésta muy fresca á dos metros de hondura, y debajo, inmediatamente, el agua.

Segun otro plano, firmado en '31 de Agosto de 1879, por el perito D. Francisco Aparicio, el coto de *El Encin* comprendía en aquella época una superficie de 862 fanegas, 4 celemines y 17 estadales, distribuida en la forma siguiente:

	Fanegas.	Cels.	Ests.
En cultivo de cereales...	709	5	23
En viña.....	27	1	11
En huerta.....	9	2	»
En soto y alamedas.....	116	7	16

Pero estas superficies se han alterado notablemente desde aquella fecha, algunas por el orden de plantaciones y cultivos establecidos despues, y todas por diversas adquisiciones que ha venido realizando el propietario, que espera regularizar los límites de la posesión en líneas casi paralelas.

Las 1.200 fanegas, que en el día comprenden los linderos expresados, se distribuyen en los cultivos siguientes:

- 756 fanegas de vega, destinadas al cultivo de cereales.
- 27 de viña, con cepas de veinticinco y cincuenta años, por mitad, al marco de 8 $\frac{1}{2}$ y 9 $\frac{1}{2}$ pies.
- 29 de id., con posturas de dos y tres años, al marco de 11 pies.
- 36 de id., en preparacion para nuevo plantío de viña.
- 120 que se ocupan con la siembra de semillas en secano.
- 300 de sotos y alamedas.
- 22 destinadas á huertas.

Estableciendo las equivalencias métricas de las superficies anotadas, tendremos:

	Hectáreas.	Áreas.	Cents.
En vega con cereales.....	258	85	44
Con viñedos.....	19	17	44
En preparacion de viñedos..	12	32	64
Siembras en secano.....	41	8	80
Con soto y alamedas.....	102	72	»
En la huerta.....	7	53	28
TOTAL.....	441	69	60

ORGANIZACION AGRÍCOLA Y SISTEMA DE CULTIVO.

El propietario Sr. Luque explota por su cuenta esta finca, en coto redondo, y dirige el conjunto de las operaciones, teniendo un administrador residente en la misma, y ademas el personal subalterno que sigue:

Mayoral mulero.....	1
Idem boyero.....	1
Gañanes.....	12
Hortelano mayor.....	1
Peones de huerta.....	3
Maestro carretero y herrero..	1
Capataz de faenas.....	1
Peones.....	4
Vaquero.....	1
Pastores.....	4
Yegüero.....	1
TOTAL.....	30

Y contando el administrador, forman estos de-

pendientes una colonia de treinta y una familias, á cuyo personal se agrega, en ciertas épocas, el número de trabajadores que requieren las necesidades de los cultivos.

El propietario comunica sus órdenes al administrador y éste las trasmite á los diversos mayorales y capataces, que son independientes entre sí, para la direccion de los trabajadores que tienen á su cargo.

Vega.—La vega, de 756 fanegas destinada al cultivo de cereales, se halla dividida próximamente hácia la mitad de su latitud por la carretera general de Aragon, que pasa paralela á la línea férrea de Zaragoza y distante un kilómetro de ésta. La primera porción queda, pues, comprendida entre el indicado ferro-carril y la carretera, y la segunda, entre la misma carretera y el desnivel de los sotos que forman la ribera, con análoga anchura de otro kilómetro.

Como limitando las cunetas de ferro-carril y de la carretera, van unidas á dichas vías dos acequias principales del canal del Henares. La correspondiente á la línea férrea, deriva, dentro de la primera porción ó cuartel de terreno, tres acequias de segundo orden, que, á su vez, sirven otras varias más inferiores, las cuales dividen la superficie en parcelas de 12 fanegas el minimum y hasta de 30 el maximum, todas fácilmente regables.

La otra acequia principal, que corre al borde mismo de la carretera, deriva tambien hasta seis acequias de segundo orden dentro del segundo cuartel de terreno, y análogamente, de las seis acequias expresadas parten otras más inferiores, dividiendo asimismo este cuartel en parcelas de 12 á 30 fanegas, regables igualmente en buenas condiciones, á cuyo fin el propietario ha nivelado, terraplenando ó desmontando, los pequeños accidentes que el terreno presentaba, á pesar de ofrecer naturalmente una llanura bastante uniforme.

El arroyo llamado de las Monjas, que tiene ingreso en la finca por la parte Norte, casi en el límite mismo de ella, va perfectamente recogido en su cauce, que en la longitud de tres kilómetros, poco más ó menos, ha hecho limpiar el propietario, convirtiéndolo en acequia de buenas condiciones, cuya situación permite tambien utilizar provechosamente las aguas.

Sólo desde 1879 es cuando ha emprendido el propietario la organizacion de esta finca, no queriendo dedicar desde luego toda la vega á produccion anual por haber encontrado sus tierras muy esquilmas y sucias de malas hierbas, al extremo de que la raigambre de las gramíneas que contenia presentó resistencia bastante para romper varios arados. Estas circunstancias le han decidido á ir labrando bien el suelo para prepararlo convenientemente á las siembras anuales en el porvenir, y adoptar, entre tanto, un sistema de transición, no poniendo en cultivo más que las superficies bien removidas y convenientemente fertilizadas con los abonos que ha logrado adquirir. Comenzó este plan en 1879, no sembrando más que 300 fanegas; en 1880 preparó y sembró hasta 450, y en 1881 ha llegado á extender su sementera á 520 fanegas. Para el otoño inmediato prepara en perfecto estado de cultivo la superficie de 600 fanegas, fertilizadas con la estercoladura de catorce carros (de 20 á 25 quintales) por fanega, como beneficio para tres años. Dicha estercoladura representa de 40.000 á 50.000 kilogramos de estiércol por hectárea, con destino á las cosechas de cebada, trigo y avena. Las tierras á cuyo beneficio no alcanza el estiércol de cuadra fermentado, las hace majadear con ganado lanar durante seis meses, cambiando los rediles cada día.

Practica el laboreo de los barbechos dando la labor de alzar de Setiembre á Octubre, con arado de vertedera Simplex. La segunda labor la hace ejecutar de Enero á Febrero, y en años anteriores servia para el objeto el arado comun; pero ahora ha empezado á emplear con gran éxito el extirpador de Gray. La tercera labor, en el período de Junio á Julio, corresponde al efecto del arado Simplex, y en el intervalo de la segunda á esta tercer labor, hace practicar los rastros ó vueltas de grada que pervierte el estado de sazon del suelo. Este sistema de barbecheras debe calificarse como de los más perfectos y económicos.

La labor de hacer cama para la sementera la ha hecho tambien hasta el día con arados comunes; pero se propone practicarla en lo sucesivo con el mismo extirpador de Gray. Siembra á voleo y cubre con labor yunta, dejando llana la tierra y rodillando despues para comprimir ligeramente. En este otoño se propone adoptar el empleo de la sembradora Smyth. Termina las operaciones de sementera abriendo regueras inferiores con el aporcador de Hosirars.

Al cultivo de los cereales dedica tres riegos, calculando una cañería de agua de siete centímetros de espesor, ó sea el volumen de 700 metros cúbicos de agua por hectárea, que se pagan á la Empresa del canal á razon de quince pesetas los tres riegos.

Secano.—Hay 120 fanegas de tierra próximamente que presentan ondulaciones del suelo, las cuales dificultan el riego directo del canal. Por esto se cultivan de secano, alternando, algarroba, habas, centeno y avena, que se siembran en cantidades de 30 á 50 fanegas de cada una. Nos ha hecho observar el propietario que de sus ensayos ha deducido ser preferible la algarroba al yero, por su mayor rendimiento y por contener más sustancia nutritiva para el pienso de los buyes.

Viña.—A la parte Norte de la finca, desde su arranque, en la linde del término de Meco, es donde se hallan las 92 fanegas de tierra dedicadas á viñedo, con algunas matas de olivo en el principio de dicha linde. De las 27 fanegas de antiguas viñas parece que se habia hecho una explotacion codiciosa por los arrendatarios que las poseyeron, hallándose muy empobrecidas en 1879, por lo que el actual propietario ha tenido que esforzarse en reconstituir el vigor del viñedo con buenas y oportunas labores y podas cortas, favorables al brote de vástagos herbáceos. Estas cepas se encuentran en la actualidad perfectamente guiadas y cargadas de fruto, contándose en la mayoría unos 15 ó 16 racimos, y en algunos hasta 20.

De las posturas de dos y tres años no cabe decir sino que están cultivadas con esmero, presentando gran lozanía y robustez, y que con buen conocimiento han sido despojados del fruto, que ya mostraban con cierta abundancia relativamente á su edad.

Sotos.—Los sotos ocupan, como se ha dicho, unas 300 fanegas de tierra próximamente, no pudiendo fijarse con entera exactitud esta superficie, por los aumentos que ha ido dejando el curso del río. Ocupan estos sotos la parte Sur de la finca, desde el escalon en que termina la vega y las otras tierras de secano hasta el río. En el borde mismo de dicho escalon existe una gran faja de olmos con algunos millares de estos árboles, sanos y bien cuidados, que alcanzan una vida de 25 á 40 años, teniendo un diámetro, en la parte media de sus elevados troncos, de 15 á 20 centímetros, dominando los más gruesos y habiendo algunos mayores aún. Infinitos retallos de la misma especie se van elevando entre tan hermosa olmeda, que forma un bosque de gran valor intrínseco y de inestimable precio por la amenidad y frescura de este sitio de paseo, que se extiende en una gran zona. La otra línea que cierra los sotos, á la orilla misma del río, está como festoneada de una grande alameda blanca, en la cual se podrán contar seguramente algunas docenas de millares de pies, de todas edades, siendo infinitos los de un diámetro medio de 25 centímetros.

Entre la olmeda y la alameda que se dejan expuestas, y cuyos árboles se confunden caprichosamente en algunos sitios, hay grandes espacios que producen finísimo pasto, más fino que el que arroja el suelo de las alamedas, que es, sin embargo, muy bueno. Multitud de fresnos, muchos de ellos corpulentos, se levantan tambien, confundiendo con los olmos y los álamos blancos, y en algun punto dominan, con muchos centenares de pies robustos, las sargas (*Salix alba*), cuyos aprovechamientos y frondosa vegetacion son bien conocidos. Pueblan tambien los sotos el taray (*Tamarix gallica*), como arbusto dominante; la mimbrera (*Salix viminalis*); el paraíso (*Elaeagnus angustifolia*); el regalíz (*Glycyhiza glabra*), y otros de orden más inferior, todos los cuales producen abundantísima cosecha de leñas y maderas cada dos años, satisfaciendo, en parte, las necesi-

dades de la casa-granja y de sus obras, y que en parte se venden con estimación.

Huerta.— Las 22 fanegas de huerta están comprendidas en la cerca de reciente construcción que arranca del extremo Sur de la casa-granja, y girando en líneas rectas que cierran una superficie rectangular, termina á los mil y pico de metros en el lado Oeste de la misma casa.

Dos preciosos parques, uno al Norte y otro al extremo Oeste, poblados de corpulentos y hermosos olmos; las calles, espaciosas, que paralelas se cruzan, haciendo de la superficie como un tablero de damas; la estufa, que destaca su bonito pabellón central al lado del Este; el bien trazado jardín, que ostenta multitud de variadas y preciosas plantas, con abundantes flores en sus caprichosas platabandas y macizos; la sección de viveros; el raro aspecto que presentan los montículos de tierra, formados á manera de ataúdes entre las zanjas donde existe una hermosa plantación de espárragos, fácil copia del sistema observado por el propietario en el Centro y Mediodía de Francia, y ensayado aquí con magnífico éxito; la montaña rusa, capricho nacido de la necesidad de aglomerar las tierras del desmonte á que dió lugar el aumento de la huerta; el campo de ensayos, donde ahora mismo se cultivan tres variedades de patatas, seis de remolacha y dos de maíz; el frenal, muy bien cultivado; la bonita plantación de eucaliptus; la sección de hortalizas; el alfalfar; los infinitos árboles frutales, entre los que descuella una hermosa y gigantesca morera; todo, en fin, hace de este predio una huerta excepcional, que revela, de un lado, el buen gusto, y de otro, la afición llevada con buen sentido á los cultivos prácticamente útiles que se han armonizado allí con el recreo.

El referido alfalfar llega á la superficie de unas seis fanegas, y recibe tres riegos para cada corte, con intervalo de veinticuatro días; de forma, que requiere unos veinte riegos para los seis cortes que se le suelen dar desde Mayo á Setiembre. Este aprovechamiento es tan oportuno, como que la alfalfa la vende allí con gran estimación, y es seguro que, con el tiempo, ha de constituir este cultivo una de las rentas más productivas de *El Encin*.

Pero lo que sorprende y contribuye no poco al recreo de la extensa huerta que nos ocupa, es un magnífico salto de agua que aparece como velado por dos enormes sauces, y que, afectando la forma de un fanal, se escapa de una concha de hierro como de 50 centímetros de diámetro, fija en el muro Sur de un hermoso estanque, cuya capacidad es de 127 metros cúbicos. Nace el rico manantial á unos cien metros hacia el Norte del punto donde vierte y va conducido desde su arranque por una buena cañería, unida á la que hay otra de respeto para poner en uso cuando ocurre la necesidad de limpiar, evitando encharcamientos. El propietario afirma que, según aforo practicado hace tres años por el ingeniero D. Antonio Montenegro, el manantial es de potencia de 97 rs. fontaneros, lo que da próximamente 310 metros cúbicos de agua en las veinticuatro horas del día. Ni en el verano ni en ninguna otra estación se altera la cantidad, que, no sólo sirve cumplidamente al regadío de la gran huerta que fertiliza, sino que hasta en el mismo mes de Agosto sobra buena cantidad de agua, que el propietario se propone utilizar siguiendo la marcha progresiva de mejoras en que viene perseverando.

OBRAS DE SANEAMIENTOS.

Descritas ya, bien que á grandes rasgos, las divisiones en que el coto de *El Encin* presenta los distintos órdenes de cultivos, justo es consagrar algunas líneas á la importante mejora realizada por el propietario para dar perfectas condiciones de salubridad á la finca que nos ocupa, sancando varios lugares que aún presentan vestigios del cenagal insano que fueron, y que, en absoluto desecados, se prestan ahora perfectamente á la explotación cultural.

Á unos 60 metros no más al frente de la fachada Sur de la casa-granja, hay una fuerte depresión del terreno, que debió ser en otro tiempo lecho del río, distante ahora de allí sobre 400 metros más al Sur. Esa depresión, que lleva el nombre de Isleta, era el recipiente de las aguas

que en distintos puntos de la huerta se producía sin posibilidad de aprovechamiento, y allí se estancaban formando un cenagal inmundó, que hacía imposible, ó muy peligrosa, la estancia en sus inmediaciones, sobre todo de Mayo en adelante hasta Octubre. No está borrada aún del todo la zanja que llevaba el desagüe á la Isleta, que hoy es un hermoso sitio perfectamente sano y limpio, donde abunda buen pasto y en cuyos bordes lucen magníficos álamos blancos y multitud de sargas.

La huerta misma tenía, próximo al estanque, un gran pozo, como de noria, que recogía, no sólo las aguas que le fuesen propias, sino algunas otras escurridas, y con ellas hojas, sedimentos vegetales y suciedad de todo género que en descomposición producían miasmas fétidos y malsanos.

Había también en la huerta alguna parcela que, no obstante la zanja y el pozo ántes mencionados, estaban en perfecto encharcamiento, que la hacía inútil para todo otro cultivo que no fuese el junco. Tras del estanque, en lo que hoy es un bonito parque, elevado á un metro de la superficie general de la huerta, había varios pequeños sudaderos sin salida, que producían un enfangamiento de aspecto y de olores repugnantes. En el término de la huerta antigua, casi al medio de la actual, se producía una humedad tan fuerte, que no había posibilidad de cultivar nada; y siguiendo aquella misma línea, al Oeste de la casa, ya dentro del soto, había varios pantanos, algunos de los cuales de, próximamente, cien metros superficiales, han dejado señales de su fangosidad en los troncos de los árboles que en él había, y que han muerto por consecuencia de la desecación.

A dos kilómetros más ó menos de la casa, en la misma línea Oeste de que se viene hablando, y como á unos cien metros al Norte del escalón que desciende al soto, había un manantial que, sin fácil salida, y obstruido con malezas por todas partes, producía filtraciones grandes en una parcela de tierra que forma una ligera depresión del terreno entre la vega y el soto. La parcela de tierra mide unas 14 fanegas, y en su extremo Sud dejaba escapar otro hermoso manantial, abundante de rica agua, que, sin salida fácil allí, rebasaba en el soto y constituía un gran cenagal, que coincidía con el anteriormente referido. A tal punto era aquel sitio insano, que mereció que á aquella tierra se la llamase de antiguo *tierra de las calenturas*.

Pues bien: alcantarillas de un lado; cañerías de otro; zanjas de desviación; sangrías profundas y en parte rellenas de guijo grueso cubierto luego de tierra, y todas estas obras dispuestas de modo que en líneas diagonales vuelven á parar á una gran acequia de desagüe, que á más de dos kilómetros de distancia de la casa va al río, han puesto término á aquellas charcas y han dejado el terreno perfectamente útil para los distintos aprovechamientos á que hoy se destina, han dado, sobre todo, á la casa-granja y á la zona del soto condiciones de perfecta salubridad que ántes no tenían. El éxito ha sido en este punto completo, y el propietario tiene la legítima satisfacción de ello, dedicando á objeto útil y de recreo aquellos amenos sitios, que hace poco fueron lugares repugnantes.

ADMINISTRACION.

El administrador de esta finca, además de las funciones de jefe de explotación, llena las propiamente administrativas que indica su nombre, estando encargado de la contabilidad. Para cumplir su cometido lleva cuatro libros auxiliares, que son del mayor interés, y un libro mayor.

Entre dichos libros, es uno de los que presenta mayor interés el dedicado al *Personal*, en el cual, después de encabezar cada página con el nombre del mes y semana correspondiente, se detalla en doce casillas:

- 1.º Los nombres de cada operario.
- 2.º El cargo que cada cual desempeña.
- 3.º hasta el 9.º Los siete días de la semana para expresar por unidades los que ha tenido de ocupación.
- 10.º El total de días abonables.
- 11.º El precio del jornal diario.
- 12.º El importe total en reales.

Completa las indicaciones del libro anterior un

registro de *Antecedentes del personal*, en el cual, cada individuo, fijo ó temporero, tiene una especie de filiación que determina su nombre, edad, procedencia, fecha en que ingresa al servicio de la casa, cargo que desempeña, jornal que gana y calificación ó concepto que merece. Al espacio dedicado para las calificaciones, sigue otro en que se anotan las fechas de salida y el por qué sale ó se le despide. Las hojas de este registro se hallan distribuidas entre las letras del alfabeto, de forma que cada operario se anota en la lista correspondiente á la inicial de su apellido, y esto facilita para buscar en todo tiempo los antecedentes de cada operario.

Otro libro auxiliar importante es el de *Cultivos*, arreglado en forma de Mayor, y establecida la cuenta de cada parcela con su Debe y Haber. Pasan al primero todos los gastos de preparación en labores y abonos, semilla empleada, operaciones usuales de cultivo, siega y trilla, con lo demás correspondiente á la recolección de los productos. En el Haber se consigna la entidad de éstos para formar el balance de utilidades, y en el encabezamiento de cada una de estas cuentas se consigna el nombre y extensión de la parcela, con el de la especie vegetal á que se la dedica en el año.

Hay, además, otro auxiliar que denomina *Huerta*, aunque principalmente su objeto está destinado á las experiencias culturales de plantas y de abonos, que verifica en el terreno ocupado en dichos ensayos. En éste existen curiosas observaciones relativas á la vegetación de cada planta, gastos de cultivo y proporción de rendimientos.

De los libros auxiliares que van relacionados pasa el administrador las notas correspondientes al *Libro mayor*, que comprende todas las cuentas generales, los resultados de cada uno de los diversos conceptos á que aquellos se contraen, y demás particulares necesarios para producir semanalmente el parte, cuyo modelo impreso acompañamos, según nos lo suministra el propietario, y del cual aparece un resumen general de ingresos detallando lo que corresponde á los graneros, pajares, bodega, huerta, ganadería y varios; otro resumen de gastos, comprendiendo los del personal fijo y temporero, así como las compras de varios artículos; después, un balance de caja, y por último, la *situación general* de ésta y las existencias en los almacenes y el número de ganados. De este modo, el propietario está perfectamente al corriente del pormenor de las operaciones y situación del negocio, completando esta contabilidad en las oficinas de su casa en Madrid, donde le es fácil formar los inventarios anuales, y adicionar los demás gastos generales por contribución, intereses del capital, etc. Es indudable que este sistema de contabilidad, adoptado por el Sr. Luque, reúne condiciones bastante satisfactorias, y aparece más notable por lo mismo de ser tan escasos los agricultores que tienen adoptado, algo medianamente, la contabilidad agrícola.

SEMENTERAS Y COSECHAS.

Para estimar los buenos resultados obtenidos por el Sr. Luque en su explotación de regadío, había de fijarse la comisión necesariamente en lo que se relaciona á las sementeras y cosechas producidas, á fin de juzgar de los rendimientos, sobre todo en las plantas que constituyen la base principal de dicha explotación, como son el trigo y la cebada.

Y en este punto, es de oportunidad que anotemos una observación que desde luego ocurre al meditar si dichas plantas cereales son susceptibles de constituir el aprovechamiento más lucrativo de terrenos situados en vega y que disfrutan los beneficios del regadío.

La Empresa del Canal del Henáres calcula cada riego en el volumen de 700 metros cúbicos por hectárea, ó sea una lámina de agua de siete centímetros de espesor. Con esta cantidad, ciertamente, podrían emprenderse también cultivos de mayor rendimiento que los cereales; pero las dificultades para adoptar el cultivo de plantas industriales y forrajeras con altos rendimientos, es externa á la voluntad de los propietarios, y depende de que la dotación del canal del Henáres no es suficiente para regar en los estiajes. Así es que

los propietarios que quieren aprovechar tales aguas, sólo pueden contar con su beneficio hasta el 10 de Junio de cada año, según la condición 5.ª de las que impone la Empresa á los regantes.

De tal suerte, los cultivos de extensas praderas y el aprovechamiento de los grandes beneficios que rinden las plantas industriales, son casi imposibles en las vegas de Henáres, ó por lo menos sumamente difíciles y eventuales, puesto que la empresa, desde la fecha indicada, sólo expide billetes para riegos sueltos, al precio de 40 reales por riego.

De esto resulta que los grandes predios como el de *El Encin*, sólo pueden fijarse en la explotación de cereales con regadío, dada las condiciones actuales del canal y es cuestión de estudio muy detenida, como el que va haciendo el Sr. Luque, la decisión de cambiar este sistema, que, por lo menos, precisa aceptar como transitorio hasta encontrar solución más satisfactoria, con el cultivo de plantas diferentes.

Reconocida, pues, la necesidad de conformarse con la explotación cereal, queda exento de toda crítica, bajo este concepto, el propietario Sr. Luque, y procederemos á analizar sus indicadas sementeras y cosechas.

Hasta ahora las siembras de trigo y de cebada se han venido practicando á voleo, cubriendo el grano con los arados comunes en labor, junto, é invirtiendo 200 litros de trigo por hectárea y 250 de cebada. Aunque esta proporción de semilla no es muy considerable, si se atiende á que la generalidad de los labradores siembran en las vegas de esta provincia las cantidades de 295 á 297 litros por hectárea, estima con razón el Sr. Luque que debe disminuir la semilla de trigo empleada, y á tal efecto, cuanto que, también para obtener sementeras más perfectas, se propone adoptar la máquina sembradora de Smyth, con la cual, seguramente, no tendrá que gastar más de 100 á 125 litros de trigo por hectárea, obteniendo al menos la economía de 25 á 30 hectólitros de este grano todos los años.

De cebada acostumbra sembrar sobre 259 litros por hectárea, proporción menor, asimismo, de la que es costumbre emplear en las vegas de la provincia, donde echan de 332 á 357 litros por hectárea; siendo lo particular que en el equivocado concepto de los campesinos madrileños existe la preocupación de que, cuanto más fértil y productiva fuese la tierra, mayor cantidad de semilla debe llevar, sembrándose más espesas las vegas que los terrenos altos y menos productivos, donde hacen claras, relativamente, las sementeras. Es, pues, de apreciar el buen criterio del Sr. Luque bajo este concepto, que, comprendiendo cómo el desarrollo de las plantas aumenta en los terrenos más fértiles, ocupando mayor espacio cada mata de trigo ó de cebada, ha procurado desde luego disminuir la proporción de semilla, tanto más cuanto más productivas fueran las parcelas sembradas.

En las cosechas que se han venido obteniendo en *El Encin* durante los pocos años que viene explotado este predio con tan notoria inteligencia, se advierte también un éxito satisfactorio, que oscila entre 12 á 16 fanegas de trigo y 27 á 47 de cebada, todo por fanega de tierra de 34 áreas 24 centiáreas, ó con relación á la unidad sembrada, cerca de 11 en el trigo y más de 20 en la cebada.

De la contabilidad aparece que en el trigo ha tenido parcelas con el rendimiento de 20 hectólitros 66 litros por hectárea, mayor número superando á 24 hectólitros y alguna con el de 25 hectólitros 80 litros. El término medio general debe estimarse en el rendimiento de 23 hectólitros 20 litros. Bueno es advertir que los mejores rendimientos del trigo en las vegas de esta provincia no suelen pasar de 25 á 28 hectólitros por hectárea.

En las cebadas, el éxito es aún más satisfactorio. De los datos estadísticos que poseemos con relación á la provincia de Madrid, resulta que la producción de este cereal no sube ordinariamente de 34 á 35 hectólitros por hectárea, y de la contabilidad del Sr. Luque aparece que el rendimiento mínimo de *El Encin* no ha bajado de 43 hectólitros 76 litros, subiendo muy frecuentemente á 57 hectólitros y llegando también á la cifra de 57 hectólitros 88 litros. El término medio de la ce-

bada se puede fijar en 53 hectólitros 8 litros por hectárea.

El peso de los candeales es también bastante satisfactorio, pues consiste en 92 á 94 libras por fanega, ó sean de 76 á 78 kilogramos por hectólitro de grano.

MEDIOS CULTURALES.

Además del personal relacionado en el capítulo sobre *Organización de la finca*, el propietario dispone de la fuerza que le suministra el ganado de trabajo, consistente en 14 yuntas, ó sean siete de bueyes y siete parejas de mulas; pero en temporadas extraordinarias, como en la de verano y en la de otoño, compra hasta unos 30 bueyes, que le sirven durante el tiempo de mayor actividad en las faenas, y después los vende gordos hacia el mes de Enero, con el beneficio del valor de las carnes, que le dan en efectivo 200 rs. por cada res además del servicio.

Como ganaderías asociadas tiene, además, vacas, yeguas, ovejas y cerdos. De dicho ganado vacuno sólo tiene dos cabezas de la raza de Aranjuez, propiedad del marqués de la Frontera; la una y la otra de raza suiza, ambas para la producción de leche. Asegura que la primera de dichas vacas le da más de 40 cuartillos de leche diarios en la temporada, de unos cinco meses, y después otro período igual de 26 á 30 cuartillos diarios. Además posee dos terneros, uno de ellos con nueve meses de edad, notabilísimo por su extraordinaria corpulencia.

En ganado yeguar tiene ocho cabezas, de las que son cinco yeguas de la casta de Zapata y tres media sangre árabe, de la raza creada por el Duque de la Torre. De las cinco primeras, cuatro están preñadas de un caballo Zapatero, y una de otro caballo de la casta de Guerrero y hermanos. Las otras tres se hallan preñadas de un caballo de pura sangre inglesa. Estos detalles hacen comprender que en la crianza del ganado caballar el Sr. Luque va procediendo por medio de ensayos antes de fijarse en un sistema determinado, que ha de resultar del estudio comparativo que en la actualidad practica.

La ganadería más importante en *El Encin* es la lanar, de la cual posee 500 cabezas de ganado raso, conocido vulgarmente allí por manchego. Se gradúa cada año el producto de 500 corderos, que, por lo general, suelen salir mitad machos y mitad hembras. Los corderos de un mes se venden allí al precio de 26 1/2 rs. Reserva sobre 40 para primales y elección de moruecos, así como también conserva todas las hembras. Todos los años saca unos 12 moruecos, por el sistema de selección. Cada oveja le produce, además, el vellón de lana, que pesa sucia unas 11 libras, término medio, de unos vellones con otros. La lana sucia la vende allí á 68 rs. por arroba.

En ganado de cerda tenía el propietario, al hacer nuestro reconocimiento, 12 cabezas de raza Jara. De ellas, cinco cerdas de vientre, que le producen unas 30 crías, destinadas á la venta, y que, á los dos ó tres meses, obtienen el precio de 60 reales; además se reserva otras 12 crías.

El material agrícola de esta explotación es, sin duda, el más perfecto que hemos tenido ocasión de ver, en su conjunto, en las diversas fincas visitadas con motivo de los reconocimientos para estos concursos. En esto, como en lo demás, el Sr. Luque se halla á la altura de los últimos adelantos conocidos hasta el día. Sus aperos de labranza constan de 23 arados Simplex, que son todos del sistema americano, con vertedera fija, y que algunos denominan de Parsons, por ser dicho señor el importador. Además tiene dos gradados de Hore, un estirpador Gray, un rodillo desterronador de Cambridge, otros varios arados de vertedera de diversos sistemas y algunos pocos de los ordinarios del país. Tiene también, y emplea con buen resultado, una máquina segadora de Samuelson, y para la trilla de los cereales posee una máquina trilladora del sistema Marshal, con alimentador mecánico, y movida por una locomóvil de vapor de fuerza de 10 caballos. Al hacer el reconocimiento de esta finca, en fines de Agosto, se hallaba funcionando perfectamente dicha máquina, dando un resultado de trilla muy satisfactorio.

Como mecanismos del interior de la granja, tiene un corta-raíces, un quebrantador de granos y semillas y los demás enseres necesarios en una gran casa de labor, todo de lo más perfecto y moderno. En incubadoras, ó empolladoras de huevos, tiene hasta cuatro completas, con todos sus accesorios.

De abonos ya hemos dicho que el Sr. Luque lleva la fertilización del suelo de su finca hasta la considerable proporción de 40.000 á 50.000 kilogramos de estiércol por hectárea, después de confeccionado en estercoleros dedicados al objeto; además emplea el redeo del ganado lanar para aprovechar la fertilización del majadeo, según antes indicamos también. La palomina la mezcla también con el estiércol para dar á éste las dosis necesarias de ázoe y de fósforo. Los 2.000 pares de palomas que en la actualidad tiene el palomar, que hemos de describir después, le dan todos los años más de 200 fanegas de palomina. De los demás abonos sólo ha practicado hasta ahora experiencia con los huesos pulverizados, el serrín que se forma en la médula, ó sea en el tronco de los árboles carcomidos, el mantillo de hojas y las barreduras de las alamedas en general.

Además de la industria asociada que tiene en la crianza de palomas, lo es de gran importancia la que consigne de las gallinas, de las que posee selectas razas, algunas de Andalucía. Con las máquinas incubadoras saca sobre 1.000 pollos en la temporada, de un par de meses. En este objeto, no obstante, el Sr. Luque renuncia á la dirección inmediata de esta industria, que exige una asiduidad de cuidados que son, sin duda, peculiares á la natural solicitud de la mujer; pero este ilustrado propietario pasa agradablemente largas temporadas en *El Encin* con su señora y su familia, y es la ilustre dama la que se ocupa de los cuidados del gallinero, y sobre todo de la incubación artificial y de la prolija crianza de los pollos. El éxito es tan satisfactorio, que el producto de los huevos basta para el consumo general de la casa, para la incubación y para la venta.

En la elaboración de vinos trata de introducir radicales modificaciones para colocar esta industria, asociada también á su explotación, á la altura de los procedimientos más acreditados, á fin de obtener vinos de estilo Borgoña, y en condiciones de fabricación análogas á las de dicho país.

EDIFICIOS.

Casa central de ganado mayor.—Hacia el centro de la finca, sobre la carretera de Aragon y en el emplazamiento mismo que antiguamente ocupaba lo que se llamó *Parador de El Encin*, se ha construido un gran edificio, perfectamente cuadrado, que mide una superficie de 22.024 piés. Á la mitad de la fachada Sud se encuentra su gran puerta de ingreso, y á derecha é izquierda del espacioso portal, con independencia, luces y desahogos convenientes, cuatro habitaciones, que son: vivienda de un guarda con su familia; una cuadra de 20 plazas, destinadas á yeguas de vientre; un cuarto para el yegüero y mozos, y dos grandes almacenes para depósito de forrajes y pienso para el ganado; un magnífico porche capaz para 100 bueyes. Los tejados de estas grandes dependencias vierten al patio central, que está empedrado con suave declive para conducir las aguas á una alcantarilla de rosca de ladrillo, que, á unos 150 metros de distancia, desemboca en un basurero, preparado para confección y depósito de abonos. En ese mismo patio hay un buen pozo de agua abundantísima y agradable, que, sin esfuerzo, se eleva, con bomba, á la pila de piedra que sirve de abrevadero.

Casa-granja.—Siguiendo en línea recta hacia el Sud, desde la puerta del edificio anteriormente descrito, por el paseo reservado, y como á un kilómetro de distancia, se encuentra la *Casa-granja de El Encin*, cuyo total magnífico cerramiento está ahora mismo en construcción á punto de concluirse. Miden las paredes de este cerramiento unos 530 metros lineales, dentro de cuyo perímetro, casi en perfecto paralelogramo, se encierran las nuevas y viejas construcciones. De las viejas no quedan en pie más que la casa-habitación, propiamente dicha, y la bodega. Ambas

construcciones son muy antiguas, y aunque de grandes proporciones, no reúnen circunstancias buenas para sus respectivos objetos ni están en relación con la importancia, solidez é inmejorables condiciones de las demás nuevas dependencias.

En efecto; mientras que en los antiguos edificios se ven descarnados tapias de tierra, en los nuevos, como en las mismas paredes de cerramiento, se ve buen zócalo de mampostería y fábrica de ladrillo, casi en su totalidad al descubierto, ó sea sin revoque, lo que hace ostensible su sólida y esmerada construcción, y contribuye á darles un buen aspecto, adecuado al objeto para que sirven. El área comprendida con el cerramiento referido se eleva á unos 218.400 piés superficiales, de los que, solamente un espacio de 10.000 piés está ocupado por los viejos edificios, y más de 50.000 por los nuevos levantados, parece ser, en el transcurso de sólo tres años.

En la gran agrupación, pues, cerrada, como se ha indicado, que constituye el caserío de la granja, y obedeciendo á una bien estudiada conveniencia y utilidad para cada una de las aplicaciones ú objetos á que sirven, se encuentran, con perfecto enlace de unas á otras, pero independientes para sus respectivos servicios, y todas dispuestas para la fácil é inmediata inspección y vigilancia del encargado, las vastas dependencias de la labor.

Dos grandes puertas exteriores, únicas que interrumpen el cerramiento, sirven la granja. La una, que es la principal de acceso, por la parte Norte, y la otra, coincidiendo con ella, por el lado opuesto; ambas hacia la mitad de sus respectivas fachadas. Á la izquierda de aquélla queda un gran patio, donde ahora se está construyendo, y en cuyo ángulo inferior hay un edificio de 22 metros de largo por 9 de ancho, ocupado por máquinas y útiles de labor. Tienen también emplazamiento en el mismo patio la fragua, el petro para herrar bueyes, el herradero y otros servicios auxiliares. Á la izquierda, en la dirección del Sud al Norte, cerrando el primer gran patio, y formando el lado Este del segundo, al que da paso, están la casa-habitación, con capilla, en donde se celebra el culto; despacho de administración, compuesto de tres piezas; cuartos varios y cocina grande, de servicio para la gente trabajadora; local espacioso para las incubadoras y sus accesorios; local de máquinas corta-raíces y trituradora de granos; granero de pensos y botiquín. El piso principal, al que conduce una escalera interior, es la habitación del dueño y su familia. Sigue en igual dirección, hasta enlazar con el edificio que forma la línea Norte, la bodega, que es antigua, sin que ofrezca particularidad ninguna. Encierra tinajas para más de 3.000 cántaras. Mediante el enlace referido se forma el segundo patio, tan espacioso como el primero, en cuyo derredor hay almacén de útiles y provisiones varias; vaqueriza de ganado de leche; taller de carpintería; taller de guarniciones; cuadra-enfermería; cuartos de mozos; gallinero espacioso y bueno, aunque provisional, porque el definitivo está en construcción; y cortando de nuevo las líneas de Norte á Sud para formar más allá otro nuevo gran patio, se levanta un hermoso edificio, de 139 piés de largo por 42 de ancho, en cuyo centro hay una puerta que da paso al referido tercer patio, y acceso, por la derecha, á una boyeriza para catorce pares, con espacioso patio central entre el doble juego de pesebreras, con entrada directa á un pajar, y con buenas ventanas á saliente y poniente, que proporcionan facilidad á la renovación constante del aire. Por la izquierda da acceso á una gran cuadra destinada á mulas, capaz para veinte pares, y también en las mejores condiciones de ventilación y desahogo para el ganado. La planta principal de los edificios que hay en los lados Norte, Oeste y Mediodía de este segundo patio, se compone de tres grandes naves, independientes entre sí y destinadas á graneros, perfectamente ventiladas. Lo sólido de la construcción, cuyos pisos descansan sobre medias varas y piés cuartos de Cuenca, permiten cargar todo lo posible á su capacidad, que puede calcularse bastante desahogada para sobre 30.000 fanegas de grano.

En el lado Norte del tercer patio, á que conduce la puerta central del edificio *cuadras*, hay un

pajar de 33 metros de largo por 10 de ancho, que cierra un espacio de 3.500 metros cúbicos próximamente, y comunica por su extremo Este con otro pajar más pequeño, capaz como para 10.000 arrobas, que es del que directamente se sirven las cuadras.

Forman los lados Oeste y Sud de dicho tercer patio, unos porchos de 22 piés de ancho y 210 de largo, donde se guarda el material de carros.

En la parte extrema de los porchos, el espacio que de ellos está unido al gran pajar lo ocupa una fuente que vierte constantemente cuatro reales fontaneros de buen agua sobre una hermosa pila de piedra berroqueña, de la cual, llena como está siempre, pasa el agua que el surtidor arroja á otra segunda pila, también de piedra berroqueña, con doble batiente, para lavadero, que se halla defendida por verja de madera, en un espacio de 200 piés cuadrados, superficie igual á la que ocupa la primera pila, cuyo derredor está solado de baldosones de piedra. En esta primera pila abrevan los ganados de la labor, que no han menester, por tanto, andar más que unos pocos pasos desde las cuadras, siempre dentro de la casa, para beber un agua potable superior, perfectamente dirigida de uno á otro sitio, en donde se utiliza sin producir encharcamientos ni otras inconveniencias, pues los sobrantes van á una alcantarilla, que, situada bajo el muro Oeste, recoge todas las vertientes de los tejados, y va, con el declive necesario, á depositar las aguas á unos 30 metros, en la acequia general que, á más de un kilómetro de distancia, vierte en el río.

Las edificaciones contenidas entre los patios segundo y tercero ocupan una superficie de 45.504 piés cuadrados.

Tinados.—Dentro de la pared de cerramiento general, contra el lado Oeste, pero en completa independencia de los edificios mencionados, se encuentran también porchos bajos, que pueden amparar sobre 800 cabezas de ganado lanar. Esta edificación es antigua, y se halla en mediano estado de conservación; pero, según indicaciones del propietario, está llamada á desaparecer cuando las obras en ejecución lleguen á su término.

Corral.—Adicionado á dichos porchos, pero con servicio independiente por fuera de la cerca, hay un gran corral, de 9.273 piés superficiales, con cierre de buena y nueva tapia, y donde se proyecta establecer la porqueriza.

Una bonita verja de hierro, con puerta de lo mismo, termina la pared de cerramiento del Oeste, entre el exterior de los porchos y el de las cuadras, dando acceso á la magnífica huerta, que está cercada con pared nueva de tres metros de altura y un kilómetro de longitud, comprendida la parte que forma el corral ántes indicado.

Casa del hortelano.—Interrumpiendo la línea Norte de la pared que cierra la huerta, y como á unos 100 metros del ingreso principal, se ha construido una bonita casa de hortelano, sobre una superficie de 80 metros, distribuida en portal y cocina al centro; un cuarto para útiles y semillas á la derecha, y otro para dormitorio á la izquierda, todo ello con sus respectivas luces directas.

Estufa.—Apoyando sobre el exterior de la pared Sud del tercer patio de la granja, y por tanto con exposición perfecta al Mediodía, se ha construido una bonita estufa, que ocupa la superficie de unos 75 metros, y consta de tres cuerpos ó secciones. La forma un buen zócalo de ladrillo al aire, con bases y albardilla de sillería, sobre la cual se eleva la armadura de hierro y cristal, que en el pabellón central, un poco saliente, sube á más de 8 metros y 6 en los costados.

Palomar.—Á unos 200 metros, poco más ó menos, de la casa-granja, se halla un edificio palomar de antigua construcción, que ocupa una superficie de 1.735 piés, y es capaz para 5.000 pares.

Resumen.—Las edificaciones de *El Encin*, hoy son:

	Piés cuadrados.
Casa central de ganados, que ocupa una superficie de.....	22.024
Casa-granja de labor, id. id.....	218.400
Porchos de ganado menor y corral, id. id. . .	17.062
Casa del hortelano, id. id.....	1.040
Estufa, id. id.....	975
Palomar, id. id.....	1.735
TOTAL PIÉS CUADRADOS.....	261.236

Además, 2 kilómetros, pocos metros más ó menos, de tapia, de 3 metros de altura; más de 300 metros de alcantarillas; sobre otros 300 metros de cañería cubierta ó conductores de aguas limpias y sucias; pozos en varios sitios; sobre 13.000 metros cuadrados de empedrado, y por último, un horno de ladrillos capaz para 30.000 labores.

RESÚMEN GENERAL.

La finca de *El Encin*, propiedad del Sr. D. Federico Luque, y en explotación agrícola por cuenta del mismo, reúne las condiciones más adecuadas á las circunstancias en que se halla, como de regadío, en las temporadas de otoño, invierno y primavera, que son las épocas en que puede suministrar aguas suficientes la Empresa del Canal del Henáres.

De tal suerte es juicioso considerar como sistema preferente, aunque de transición, el de cereales, que tiene adoptado el propietario, con barbechos sembrados, gran empleo de basuras ó de estiércoles, y siembras continuadas, según aconsejan las circunstancias. De este modo, y con el beneficio de tres riegos, se cultivan en el día 258 hectáreas.

Además de la expresada superficie, se riegan permanentemente más de 7 hectáreas de terreno dedicadas á hortalizas y forrajes diversos, contando con un manantial que da 310 metros cúbicos de agua en las veinticuatro horas del día, lo que permite el cultivo de regadío más intensivo.

En estas condiciones de los terrenos expresados, la explotación adoptada, lo mismo que los perfeccionados medios de cultivo que se ponen en acción y la inteligencia con que se las dirige, cuanto los rendimientos que se alcanzan, hacen de esta finca una verdadera granja-modelo debida á la iniciativa particular, y cuya eficacia para estimular á la población agricultora es tan notable en el partido de Alcalá de Henáres, cuanto que hoy éste constituye uno de los centros de la provincia de Madrid donde más se revela el espíritu progresivo en favor de las mejoras agrícolas, sirviendo de tipo á los campesinos lo que se hace en la hacienda de *El Encin*. Lo que allí no se acepta, tampoco halla crédito entre los demás labradores de las cercanías, y si todos ó casi todos los de éstas emplean en sus tierras los arados de vertedera y otros varios mecanismos perfeccionados, es porque ántes los vieron usar en la finca del señor Luque con el provechoso éxito que se deja expresado. Es un gran galardón para este propietario el de las consecuencias progresivas que engendran sus buenas prácticas agrícolas, porque, además del beneficio inmediato que de ellas se consigue, se desenvuelve pública utilidad que es natural enorgullezca al hombre inteligente y amante de su país, como satisface también en este concepto al Sr. Luque, que mira en estas conquistas de las campiñas una de sus más preciadas glorias.

Por todo lo manifestado, la Comisión no vacila en recomendarle eficazmente á la ilustrada consideración de la Junta.

Madrid, 11 de Setiembre de 1882.—El Presidente, *Eduardo Abela*.—Los Vocales, *Zóilo Espejo*.—*Eduardo Robles*.—El Secretario, *Mariano de Frias y Casado*.

MEMORIA DE LA EXPOSICION NACIONAL DE GANADOS.

(Continuación.)

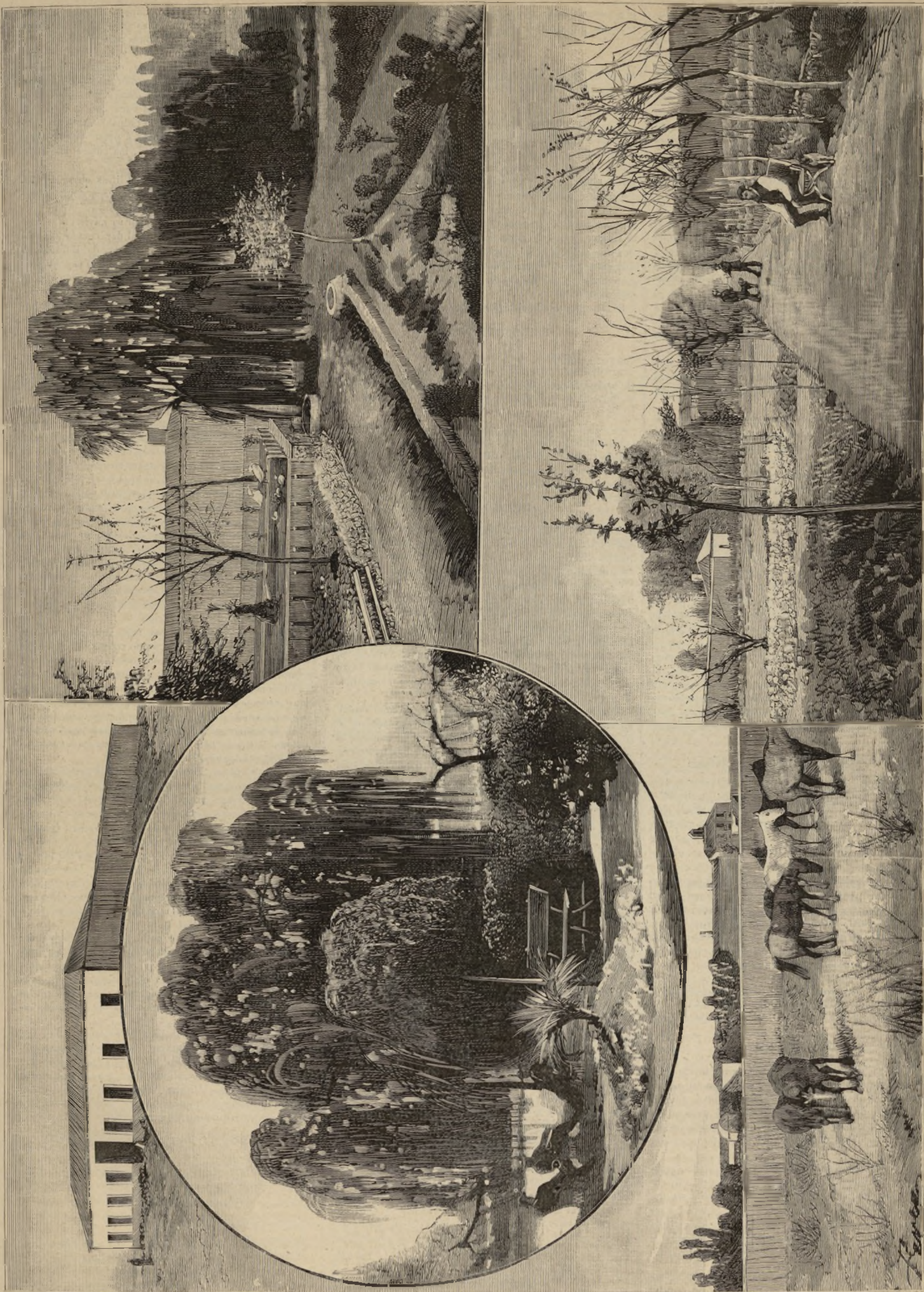
4.ª La vaca *Marquesa*, de D. Antonio Cano y Abascal, es un magnífico ejemplar suizo. Durante algunas temporadas ha dado más de 50 cuartillos de leche, cantidad ya considerable, por más que no llegue á la de 65, que producen las buenas holandesas.

Su retrato, que publicamos en *EL CAMPO* de 1.º de Octubre, da á conocer, á la simple vista, el tipo de las razas lecheras, y especialmente de las mejores de Suiza.

SECCION 21.

LOTES DE TRES Á CINCO VACAS DE LECHE, DE RAZA ESPAÑOLA, DE LA MISMA GANADERÍA.

En esta sección sólo han concurrido dos comarcas, que son el Valle de Pas y la provincia de León; el resto de



«EL ENCIN», granja agrícola premiada en el concurso celebrado por decreto del Ministerio de Fomento.

1. CASA CENTRAL DE GANADOS.—2. ESTANQUE EN EL PARQUE.—3. ENTRADA AL JARDÍN, PLAZA DE LOS LLORONES.—4. PERSPECTIVA DESDE EL SOTO.—5. PASO CENTRAL DE LA HUERTA.

España no ha tenido representación, ni podía tenerla tampoco, como no fueran algunos distritos de Cataluña y de Asturias y Galicia. Crean algunos que no existen vacas de leche en la mayor parte de las provincias de España por oponerse á ello su clima, y no es así; cuando el de Madrid las tolera, bien se puede asegurar que no hay ninguna en que no pudieran criarse. Léjos estamos de decir que el clima seco y coloroso de las provincias meridionales sea tan adecuado para ellas como el húmedo de las del Norte; pero no es una razón para asegurar que hay incompatibilidad absoluta. Lo que verdaderamente es contrario á su cría es la escasez de alimentos en algunas estaciones, y la falta de cobertizos para resguardar el ganado del pernicioso efecto de las temperaturas extremas.

Aun á pesar de tan malas condiciones, casi de seguro en muchas partes la producción se aumentaría extraordinariamente transformando las razas indígenas, bien que nunca llegaría á la que se alcanza en los países brumosos; mas para que se intente la reforma no es condición esencial llegar á la suma perfección; basta la certeza de alcanzar un adelanto.

Vean los ganaderos españoles lo que éste contribuiría á su prosperidad y al mayor producto de las dehesas. Treinta cuartillos diarios de leche representan un producto de 15 reales, que se puede computar en 1.500 anuales, hechas las rebajas correspondientes. Calcúlese el bienestar que supone en una comarca tal rendimiento, cuando las reses en la actualidad sólo dan el que corresponde al aumento del desarrollo corporal.

La producción de leche acrecienta además el haber del terrateniente y el bienestar del bracero y del país consumidor. Aumenta la renta del propietario, porque el precio de las hierbas guarda siempre proporción con la utilidad del ganadero, siendo, por otra parte, evidente que la mejora pecuaria envuelve la de la agricultura; supone la del bracero, porque no siendo posible vender en su estado natural dicho artículo, sobre todo cuando se produce lejos de los grandes centros de consumo, ha de dar nacimiento á las industrias del queso y de la manteca, las cuales requieren la ocupación de gran número de familias y el desarrollo comercial consiguiente; supone, por último, el bienestar del país consumidor, porque la creación de la riqueza en cualquiera de sus ramos, y en el pecuario más que en los demás, se distribuye en todas las clases, facilitando la satisfacción de las necesidades más urgentes de la vida.

Tales consideraciones nos hacen desear como un adelanto supremo la transformación del ganado vacuno de trabajo en ganado lechero; y si bien comprendemos que esto no se puede alcanzar sin preparación y repentinamente, no es posible desconocer tampoco que, siendo esa transformación posible, los esfuerzos de todos deben dirigirse á realizarla.

En la Exposición de 1880 se presentaron ejemplares.	7
En la Exposición de 1881.	13
En la de este año se han presentado, en cinco lotes.	17

PRUEBAS DE ORDEN.

Dueño del lote.	Litros en dos ordeños.
D. Vicente las Heras.	30,75
D. Pío Alonso y García.	32,25
D. Domingo Castaño.	33,50

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Primer premio, al lote de D. Pío Alonso y García.
Segundo premio, al lote de D. Domingo Castaño.
Mención honorífica, al lote de D. Vicente de las Heras.

OBSERVACIONES.

1.ª Puede aplicarse á las vacas de leche lo que expresamos al tratar de los caballos andaluces. En tanto que se den los premios á las mejores lecheras de España, quedan de hecho excluidas las de muchas comarcas, pues no las hay en ninguna que compita con las de las provincias del Norte, como quedan excluidas las del Norte de la sección vigésima.

La sinceridad exige que se modifique el Programa ajustando su redacción á la idea que se tenga sobre la distribución de los premios. ¿Se quiere premiar otras vacas lecheras españolas además de las de País y las leonesas? Pues no hay más remedio que poner á éstas en sección distinta que las de otras provincias, ó excluirlas del Programa, si se desea que las demás concurren y no hay fondos suficientes para subdividir los premios.

2.ª La vaca *Berisia*, cuyo retrato publicamos en El Campo del 1.º de Octubre, representa un buen tipo de la raza leonesa. Tiene poco hueso; el ojo es vivo; la ubre está

bien desarrollada; pero el tercio posterior es de forma incorrecta, y la cavidad pectoral poco ámplia.

SECCION 22.

LOTES DE TRES Á CINCO VACAS DE RAZAS EXTRANJERAS ACCLIMATADAS EN ESPAÑA DE LA MISMA RAZA Y GANADERÍA.

Oportuno ha sido agregar al programa de la Exposición nacional esta sección, que no figuraba en las anteriores. Gracias á ella, se ha podido hacer un estudio importantísimo del efecto que produce la aclimatación al cabo de algunas generaciones en las razas extranjeras, y además se puede saber de un modo indudable cuáles son las que mejor resisten nuestro clima.

Esta sección indica además el número de ganaderos que acometen la reforma, cuáles son las provincias en que se realiza, y en qué grado son satisfactorios los resultados obtenidos. Y como lo son mucho, conviene la publicidad para que el ejemplo cunda y los hechos aislados se generalicen, y así sea rápida la transformación de que hemos hablado.

Se han presentado ejemplares, incluso las crías. . 63

PRUEBA DE ORDEN.

LOTES.	Ordeño.	Término medio.
D. Andres Diego y Conde.	42 litros 30 centil. os.	14—10
Sr. Marqués de la Frontera.	42 »	14— »
D. Mateo Cabeza.	41 » 30	13—76

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Primer premio, al lote de D. Andres Diego y Conde.
Segundo premio, al lote del Sr. Marqués de la Frontera.
Mención honorífica, al lote de D. Mateo Cabezas.

OBSERVACIONES.

1.ª En esta sección se han presentado lotes magníficos, entre los cuales debemos hacer mención especial, por merecerlo singularmente, del expuesto por el Instituto Agrícola de Alfonso XII, que no ha optado á premio.

La vacada de este establecimiento procede de la cabaña modelo que hace años se estableció en el Escorial, y cuya existencia fué de corta duración. Aun cuando el ganado no tiene la corpulencia que el que se trajo de Holanda, el afán con que los vaqueros de Madrid buscan sus productos demuestra sobradamente su excelencia. Vive en el campo, pasando algunas veces hambre y escaseces. Esto no obstante, hay vacas que dan más de cuarenta cuartillos de leche.

El actual Director del Instituto, que posee como imientos especiales en ganadería, adquiridos en sus viajes y en la práctica, conseguirá indudablemente que se aumente la corpulencia del ganado empleando los medios necesarios al efecto, y uno de ellos es impedir que las novillas sean cubiertas antes de tiempo.

Es sensible que no haya fijado la Comisión el resultado del ordeño de estas vacas para que se conozca su excelencia por datos positivos.

2.ª La vacada del Sr. Marqués de la Frontera existe en Aranjuez. Hoy no puede decirse á qué raza de las conocidas del extranjero pertenece, porque es resultado del cruzamiento de cuatro distintas: Suiza, Avilesa, Holandesa y Ayr. Los productos de esta ganadería son también buscados con afán para poblar las vaquerías de la corte y mejorar las razas de origen español.

Debiendo su existencia á lo que técnicamente se llama *mezclaje*, puede creerse que ha adquirido consistencia suficiente para constituir *variedad* con la selección consanguínea durante cuatro generaciones.

Séanos permitido dudar de la conveniencia de la cruce con la raza de Ayr, que no es de las más apreciadas en Inglaterra, ni por su precocidad, ni por la calidad de su carne, ni por su aptitud lechera, ni por la firmeza de sus caracteres. Únicamente se distingue por la riqueza y el gusto exquisito de su leche, pues contiene por término medio 5.704 de manteca y 5.374 de caseína y albúmina por 100, y por su robustez y por la facilidad de su aclimatación en opuestas regiones.

Si algún día el Sr. Marqués de la Frontera desea *refrescar* la sangre de su vacada, tal vez obre con acierto eligiendo un buen toro en los mercados de cualquiera de las cuatro provincias septentrionales de Holanda. Sólo en el puerto de Harlingen se embarcan con destino á la exportación más de 20.000 cabezas anualmente.

3.ª El Sr. Marqués de la Conquista, hace pocos años, procuró mejorar su ganado vacuno como lechero, y al efecto importó un toro de raza suiza para cruzarlo con sus vacas. El resultado ha sido tan satisfactorio, que las procedentes de esta cruce expuestas por D. Andres Diego y Conde han obtenido el primer premio.

4.ª La vacada de la Escuela de Agricultura de Alava ha contribuido poderosamente á la mejora de las de la provincia. Véase su origen. En 1858 el Director del Estableci-

miento, D. Eugenio Garagarza, importó la raza Schwitz, prefiriéndola á otras, por unir á su calidad lechera una gran rusticidad y buenas condiciones para el trabajo.

Con una alimentación abundante y completa, equivalente á 13 kilogramos de heno seco, compuesto de remolacha, heno y paja en invierno, y de forrajes verdes con paja en primavera y verano, se obtuvo una producción media por día en el año y por cada vaca, de seis litros. Los habitantes de la provincia, viendo palpablemente las ventajas de esta raza sobre las del país, á pesar de su perezosa, acudieron á comprar reproductores, los cuales han dado magníficos resultados.

La vaca *Goldi* ha llegado á dar 28 litros en un ordeño. Nosotros la conceptuamos la mejor vaca de la Exposición.

5.ª En la redacción de esta sección se advierten erratas importantes. Se dice, por ejemplo, al dar cuenta del lote del Sr. Barbería, que la vaca *Primorosa*, de Burdeos, es de la misma raza que *Galana*, de Suiza. Esto es inadmisiblemente. Estas razas, para los efectos del programa, son distintas, y por consiguiente, ponen al lote fuera de concurso.

La numeración está también cambiada, pues se computa como un solo ejemplar uno de los lotes del Sr. Salamanca, compuesto de cinco.

SECCION 23.

TORO MANSO DE DOS Á CUATRO AÑOS, DE CUALQUIER PROCEDENCIA DE RAZA PROPIA PARA CERO.

Es opinión general de los inteligentes que no se ha presentado ningún ejemplar de mérito en esta sección, á pesar de haberse redactado el programa en términos muy generales. Ciertamente que han sido notables algunos de los expuestos; pero ninguno pertenece á las razas más famosas en Europa por su precocidad y desarrollo. Hay que distinguir entre animal gordo y de aptitud de ceba.

Los de leche y de trabajo pueden presentarse gordos, y los que no se destinan á la reproducción se preparan y ponen en buenas condiciones para el matadero; pero no es esa su aptitud especial, y casi todas las razas á que pertenecen los expuestos carecen de la condición de precocidad, que es la esencial y característica. Los novillos y las vacas que se crían en varias regiones exclusivamente con destino al matadero, por punto general, no llegan hasta los cuatro años á su completo desarrollo.

No puede concebirse sistema más anti-económico de cría y recría que aquel á que están sujetos. Viven en las dehesas, en vacadas más ó menos extensas, siempre á la intemperie, sin medida para el alimento en las estaciones de abundancia, sin recurso para sostenerse en las de escasez, y atacadas siempre por terribles nubes de insectos. ¿Cómo así se han de formar rápidamente los huesos, cómo se han de regularizar las funciones del estómago para la nutrición, cómo se han de asimilar convenientemente las sustancias alimenticias?

Para que se forme idea de lo que vale la precocidad en este ganado, haremos un cálculo comparativo. Una vaca necesita hoy cuatro anualidades para pesar 28 arrobas. Cada anualidad representa siete arrobas, y siendo 15 pesetas el valor de la arroba de carne en el matadero, y suponiendo que una vaca necesita para sostenerse siete hectáreas por año redondo, el ganado habrá pagado el pasto de cada hectárea de tierra á razón de 15 pesetas. Una vaca de raza de aptitud para engorde habría llegado á su completo desarrollo á los dos años, y su peso á 36 arrobas. ¡El pago, en este caso, del ganado á la dehesa habría ascendido á más de 36 pesetas anuales!

La producción de la carne es la función principal del ganado vacuno; así es que bajo la forma de carne se liquida siempre la operación industrial de su cría. La fuerza motriz y la leche, que son los otros dos productos de la transformación de las materias vegetales que le sirvieron de alimento, pueden ser considerados como el interés del capital que representa.

Conviene decir que en las provincias gallegas hay una raza de ceba sumamente notable. Es verdad que su precocidad no llega á la de las más famosas de Inglaterra; pero en cambio es superior la calidad de su carne, es objeto de un considerable comercio exterior, su nombradía es grande fuera de nuestras fronteras, y por tales razones, bien merecía figurar en un certamen nacional.

En la Exposición de 1880 se presentaron ejemplares.	4
En la Exposición de 1881.	15
En la de este año.	13

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Primer premio, al toro *Redondo*.
Segundo premio, al toro *Navarro*.
Mención honorífica, al toro *Azuena*.

OBSERVACIONES.

1.ª Estos tres toros hubieran figurado más propiamente como reproductores de raza de leche, si en el programa

se hubiera puesto esta sección. Ellos, lo mismo que los demás, proceden de las lecheras y pertenecen á las ganaderías que más se han distinguido en la Exposición como tales.

Podría pasar semejante promiscuidad si fuese la sección de buyes cebados, porque en este caso bastaría que lo estuviesen, y para la adjudicación del premio sería el peso dato decisivo; pero no se exigen arrobas de carne, sino aptitud para el engorde, que el ejemplar pertenezca á una raza con caracteres propios para la precocidad, y esto es lo que no se ha expuesto. De suerte que no solamente no ha estado representada en esta sección la ganadería española, sino que no lo ha estado tampoco ninguna raza extranjera de las llamadas de engorde.

2.ª Las razas de esta aptitud tienen un sello distintivo que llama la atención aun del menos inteligente. Las extremidades son cortas y delgadas, el cuerpo cilíndrico, y rectas las líneas de contorno.

SECCION 24.ª

TORO DE APTITUD PARA TRABAJO, DE EDAD DE DOS
A CUATRO AÑOS.

La mayor parte de los ejemplares expuestos en esta sección eran singularmente bellos, y algunos magníficos. La raza vacuna española de trabajo alcanza un grado de perfección extraordinario.

Pero tampoco el ganado expuesto da una idea completa, por su escasa representación, de lo que es en el país. Mientras se adjudique el premio á los mejores toros de aptitud para el trabajo y se considere tal al más corpulento, como ha sucedido hasta el presente, difícilmente vendrán á la lucha otras provincias que Salamanca, Ávila, Zamora y algunas de Andalucía.

No cabe duda de que es defectuoso un programa que sólo facilita la entrada, llamándose nacional, á tan reducido número de provincias, y de que su redacción debe variarse en términos de hacer posible la concurrencia de todas las razas, cualquiera que sea su grado de bondad. Presentaremos algunos datos en prueba de nuestro aserto:

	Cabezas.
Ávila tiene.	67.605
Jaén.	24.132
Salamanca.	106.597
Zamora.	79.042
TOTAL.	277.376

Estas son las provincias que en la sección 24.ª han sido concurrir hasta ahora; pero ni han concurrido ni concurrirán, si el programa no varía, las provincias de

	Cabezas.
Alava, que tiene.	39.642
Ciudad-Real.	22.783
Guipúzcoa.	76.791
Vizcaya.	83.208
Lugo.	174.828
TOTAL.	397.252

De modo, que no concurren las provincias de más ganado vacuno, en que se hace el cultivo con yuntas de buyes, y se abstendrán por la razón de ser menos corpulentas las razas, y las cuales, á causa del criterio que domina, no podrán alcanzar premio.

Sin embargo, la corpulencia no es la medida de la bondad; lejos de eso, en su respectiva localidad son mucho mejores las pequeñas que las más corpulentas, por ser más adecuadas á la naturaleza del terreno en que tienen que trabajar y al clima en que han de vivir.

La calificación de mejor, considerada en absoluto, es propia para los concursos; pero en las Exposiciones debe ser relativa, so pena de exponerse á que no acudan jamás al llamamiento las razas que no compitan con las juzgadas absolutamente mejores.

Por fortuna, la institución de las Exposiciones regionales puede obviar en parte este inconveniente, dando á conocer las variedades existentes en todas las provincias; pero si tienen, como es de suponer, el carácter de generales, según lo entiende el Sr. Ministro del ramo, es de absoluta necesidad, á fin de que este calificativo de extensión no sea ilusorio, dar á los programas molde más ancho que hasta ahora han tenido. Esto se conseguirá señalando las razas, las familias, las regiones, las provincias ó las comarcas cuya representación se juzgue conveniente.

Hay quien cree que tal designación no cabe en las Exposiciones de carácter general. Este es un error; justamente porque son así, debe abrirse la puerta á los animales de todos los grados de perfección.

Es tanto más conveniente este criterio, cuanto que poseemos razas que pueden servir para mejorar las de traba-

jo de todas las naciones del mundo. Tengamos esa vanagloria, ya que frecuentemente, al comparar, se evidencia la inferioridad de nuestro ganado.

En la Exposición de 1880 se presentaron 4 ejemplares.
En la Exposición de 1881. 4 idem.
En la Exposición de este año, incluso los novillos, 15.

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Primer premio, al toro *Galondrino*.
Segundo premio, al toro *Camisitas*.
Mención honorífica, al toro *Jalín*.

(Se continuará.)

FILOXERA.

Memoria escrita por D. Domingo de Orueta,
de Málaga.

(Conclusión.)

No creemos se dude todavía de que la filoxera destruye nuestras viñas; pero hemos juzgado necesario citar los anteriores casos, porque con motivo de la repoblación de nuestros predios, existen ciertas ideas que pueden originar tan fatales resultados. Dícese á menudo que el mal proviene únicamente de una degeneración de los viñedos, á causa de su constante reproducción por medio de sarmientos, y que al obtenerse por semilla, no sólo han de ser más vigorosos, sino que han de resistir perfectamente los ataques del insecto. Si bien lo primero es muy exacto, lo segundo no está justificado en manera alguna; antes por el contrario, varios ensayos que ya aquí se han hecho han dado el resultado que era de esperar. Es muy de tener en cuenta que nuestras cepas, bien provengan de sarmientos ó semillas, derivan siempre de la especie asiática, y todas las infinitas variedades de ésta que en Europa existen, sean cuales fueren las circunstancias de su desarrollo, sucumben por la plaga mucho más pronto que las vides americanas menos resistentes. Aun el mismo tipo primitivo que crece hoy silvestre al pie del Cáucaso, dudamos mucho que pudiera convenirnos; pues aunque por su estado natural tal vez no sucumbiese fácilmente, bien pronto habría de adquirir los caracteres de algunas de sus variedades cultivadas.

Influyen también mucho en la opinión del público varios artículos que publican á menudo algunos periódicos de Madrid y reproducen los de esta capital. En ellos se anatematizan las vides americanas y se previene á los agricultores que se abstengan de plantarlas, toda vez que algunas, como el *Concord*, *Taylor*, *Clinton*, *Elvira* y otras varias se han visto perecer por la filoxera.

Si hemos sido quizás demasiado prolijos en la descripción de los caracteres de estas diferentes vides, ha sido principalmente para aclarar de una vez tan falsas deducciones. No sólo hemos explicado las condiciones de cada una de estas plantas, con respecto al ataque de la filoxera, y dado cuenta de las experiencias á que se han sometido las principales durante muchos años, sino que también hemos hecho ver que los Gobiernos mismos recomiendan por su resistencia absoluta y perfectamente comprobada, la especie silvestre que desde un principio esta Sociedad viene proponiendo. Por lo mismo que la prensa ejerce una inmensa influencia en la opinión del público, es muy sensible que nuestros periodistas, cuya gran ilustración y buen criterio somos los primeros en reconocer, acojan desde luego tales sueltos sin reserva alguna.

Otros comunicados hemos visto también en los diarios, que, aun teniendo igualmente un fondo de verdad, pueden crear una alarma injustificada. Nos referimos á la enfermedad que se decía el año pasado haber aparecido en los viñedos de *Riparia*. Efectivamente, en 1880, en las posesiones de la Drome de Mr. Robin y en las de Mr. Reich, en las Bouches du Rhone, se perdieron varias de estas cepas sin ninguna causa aparente. Las raíces estaban perfectamente sanas y no tenían filoxera alguna. Unos lo atribuían á hongos microscópicos, otros á antracnosis, podredumbre y varias otras afecciones. Por más que los citados plantíos eran de corta extensión y formaban una excepción bien pequeña con respecto al floreciente estado de la multitud de viñedos de dicha especie, que ya existían en Francia, el Congreso filoxérico de Burdeos creyó deber mandar una Comisión á visitarlos. Reproducimos literalmente el informe de ésta, tal como aparece en forma de nota en las actas de dicho Congreso:

«No es inútil hablar de los diversos casos de mortandad que han ocurrido en las vides *Riparia*, de las posesiones de Mr. Reich, en Arneilliére de la Camargue. La Comisión se ha hecho cargo de esos hechos, los cuales ya habían excitado la atención del público, y ha probado que la pérdida de las cepas era debida á la influencia de la sai-

marina y no á la de la filoxera. Un patron moribundo arrancado á nuestra vista tenía sus raíces muy sanas y sin nudosidad alguna (1).»

Es de notar que el Dr. Despetis, el primero que habló de esto en un artículo titulado *Une maladie des Riparia dans la région lyonnaise*, ha sido uno de los que posteriormente ha recomendado más el empleo de estos patrones. Después no hemos oído hablar de otro caso semejante.

Otro de los problemas, cuya resolución aquí preocupa mucho, es si puede tenerse la certeza de que las vides hoy indemnes á la filoxera han de continuar siendo siempre resistentes en tan alto grado. No es posible decir exactamente qué ha de suceder en lo futuro; pero creemos tener ya motivos para asegurar que poblados nuestros montes, por ejemplo, de *V. riparia* y *astivalis*, las dos ó tres generaciones que nos sucedan no se han de ver en el triste caso en que ahora nos hallamos. En Francia todas las vides americanas han conservado siempre sus caracteres especiales, por más de haberse cultivado allí por espacio de muchos años, y si, como era natural, se han producido algunas variedades, esto, en vez de ser perjudicial, ofrece la gran ventaja de poder mejorar dichos viñedos. La descendencia de una especie resistente á la filoxera está en diferente caso que la de la *V. vinifera*, toda vez que por medio de una selección inteligente, no sólo se puede conservar, sino aun acrecentar quizás tan buena condición.

Hay que tener siempre presente tales circunstancias al tratar de crear nuevas clases de viñas, y son de tan suma importancia, que estos agricultores deben fijar en ellas mucho la atención. Nos ocupamos de la renovación de nuestros viñedos, deseando cepas que puedan siempre resistir tan terrible epidemia, que estén siempre sanas y frondosas y cuya fructificación sea muy abundante; pero como además de sembrar ahora semillas de diversas procedencias, dentro de muy poco se han de propagar estos plantíos por medio de sarmientos, no hay duda alguna de que pronto ha de originarse una multitud de variedades. Unas, por ejemplo, serán más vigorosas; otras se adaptarán mejor á ciertos terrenos; algunas darán un esquilmo más copioso, y por último, aun la resistencia contra la filoxera pueden no tenerla todas en el mismo grado. Se deben, por consiguiente, preferir en un principio aquellas semillas que producen las plantas que más llenen las referidas condiciones. Al tratar de multiplicarlas por sarmientos, conviene desde luego no tomarlos de las cepas raquíticas que no estén bien arraigadas, ó que por cualquier otro motivo dejen algo por desear, sino exclusivamente de las más frondosas, ó de aquellas que más prueben su absoluta indemnidad contra el insecto y su completa aclimatación en estos suelos. Por estos ó otros medios semejantes puede desde luego afirmarse que han de mejorar todas nuestras viñas, y es muy probable que lleguemos á crear á voluntad, no sólo variedades de secano y de regadío, sino también otras que prosperen en terrenos en los cuales no hay ahora ninguna que produzca.

Tales ventajas se obtienen siempre por una selección bien atendida. En los demás Estados europeos vemos que por ella, no sólo se originan multitud de razas de animales domésticos, sino que las plantas útiles mejoran sus primitivas cualidades, y bien puede decirse que los respectivos adelantos de dichos países en los diferentes ramos de la agricultura están en razón directa de los estudios que se hacen en cada uno de ellos, para crear diversas variedades. En España, lejos de llamar esto mucho la atención, se han dejado perder nuestras antiguas razas de ganado merino y caballar, y únicamente se practica una selección muy cuidadosa en la cría de los toros destinados á la lidia. Respecto á los productos vegetales, no vemos que nuestros agricultores se ocupen mucho en mejorar sus frutos, ni aun de hacerles perder sus malas cualidades, y así, en general, nuestros cultivos no varían nunca sus antiguas condiciones.

Por este motivo es de temer que no se atiendan nuestros consejos en esta cuestión, que es para nosotros de importancia extrema. Sin salir de las plantas que ahora nos ocupan, ya habéis visto que en los Estados Unidos se han obtenido muchas variedades de viñas, las cuales dan vinos excelentes, á pesar de proceder de especies silvestres cuyo fruto es detestable. En Francia también este asunto ocupa ahora mucho la atención. La *Riparia*, tan recomendada allí, y que nosotros venimos proponiendo, ha producido en la nación citada algunas diferentes variedades. Bien es verdad que los franceses han importado dicha vid por medio de sarmientos venidos de distintos puntos de los Estados Unidos, y como la zona geográfica de dicha especie es muy dilatada, puesto que se extiende desde el Sud de América hasta el Canadá, no es extraño que individuos procedentes de distintos climas presenten algunas marcadas diferencias.

Además, estas plantas en su estado natural se reprodu-

(1) *Compte-Rendu General du Congrès International Phylloxérique de Bordeaux du 9 au 16 Octobre 1881, pag. 129.*

cen siempre por fecundación accidental, por cuya razón todos los sarmientos referidos han de estar muy lejos de tener igual vigor. Así, pues, los mismos franceses reconocen que bajo el nombre de *Riparia* han importado varias vides que, si bien son todas resistentes á la filoxera, difieren bastante en su crecimiento y desarrollo y en la facultad de adaptarse á los terrenos de los diversos departamentos. Ya se conocen allí diferentes tipos, siendo en general el más preciado el que se denomina *Riparia-Fabre*, en honor al primero que en gran escala cultivó dichos viñedos. Sin embargo, el Dr. Despetis, á quien ya nos hemos referido, ha hecho de este asunto un especial estudio. Por medios semejantes á los que acabamos de indicar, ha obtenido vides propias para cada uno de los suelos, y también ha conseguido igualmente que el desarrollo y la prosperidad de los individuos de un mismo plantío sean completamente uniformes.

Nosotros debemos ahora ocuparnos mucho de este asunto; hasta ahora las vides americanas que hemos obtenido han sido sólo por medio de semillas, por cuyo motivo es muy probable que aun en las viñas cuyos individuos sean de un mismo origen existan diferencias muy marcadas. Además, las cuatro semillas cuyos resultados conocemos, han venido á esta ciudad de distintas procedencias. La primera, que, como ya hemos dicho, fué remitida por los Sres. Vilmorin Andrieux y Comp.^{ta}, de París, es muy probable que sea francesa, y tal vez provenga del célebre tipo de *Riparia-Fabre*. Puede cualquiera cerciorarse fácilmente, visitando la hacienda de San Guillermo, de Churriana, de que se desarrolla admirablemente en tierras húmedas y de secano, que las cepas admiten muy bien el ingerto de las nuestras, y que el fruto de éstas no desmerece en calidad. En el lugar llamado Pizarro, término de Benagalbon, ha demostrado á la vez su completa resistencia á la filoxera, y que se adapta perfectamente al terreno de estos montes, puesto que allí ha adquirido un crecimiento extraordinario.

Las semillas empleadas en las segundas experiencias de que dimos cuenta han sido enviadas por los Sres. Zuricalday y Arguimbau, de New-York; pero no nos ha sido posible averiguar de dónde dichos señores se han provisto.

El resultado obtenido en esta localidad puede verse principalmente en la hacienda llamada el Cañaveral, en la parte superior de nuestra vega. Como ya hemos indicado, existen allí muchos viveros de *Riparia*, y se ha comprobado la facilidad con que en ella se ingertan nuestras diferentes vides, lo que es, si cabe, de más interés para nosotros, que un año de tan escasas lluvias han agarrado en tierra de secano un número considerable de barbados.

Las semillas obtenidas por la Diputación provincial han venido también de los Estados-Unidos por conducto del Sr. D. Eduardo Loring. Dicho señor, no sólo nos ha suministrado cuantos datos le hemos pedido, sino que ha tenido la galantería de mostrarnos toda la correspondencia mediada, sobre tal encargo, por más de que conociendo nosotros su mucha exactitud, no hemos manifestado en ello el menor deseo. Al pedir semillas de vides americanas á los horticultores de Boston y de New-York, éstos manifestaron extrañeza de que tal cosa se encargase. Estaban completamente desprovistos de ellas, y alegaban la razón de que tanto allí como de Europa solamente les pedían sarmientos y barbados. Nuestro citado amigo pudo, sin embargo, conseguir que el mismo comisionado de agricultura del gobierno de los Estados-Unidos se encargase de obtenerlas. En efecto, por medio de éste se han adquirido diversas semillas procedentes, tanto de un establecimiento agrícola del Estado del Missouri, que ya ha hecho muchos envíos á Francia, como de otro no menos conocido que existe en Germantown. Han venido remesas en dos diferentes ocasiones. La primera, que se componía de diversas semillas, fué encargada por el pasado Ayuntamiento y se recibió en ésta el 7 de Abril de 1879. La última que llegó á Málaga el 16 de Febrero del presente año, fué exclusivamente de semilla de *Riparia*, y es la que la corporación citada tiene á disposición de estos agricultores. Veis, pues, señores, que la autenticidad de la especie que por tal conducto ha llegado á esta provincia no puede estar más garantida. Sin embargo, todavía no ha habido tiempo de experimentarla, y á pesar de que no dudamos tanto de la resistencia de estas cepas como de las que anteriormente nos hemos ocupado, no tenemos noticias de que ninguna de origen directo americano se haya aquí sometido todavía al ataque de la filoxera.

Las cepas *Estivalis* plantadas por el Sr. D. Antonio Campos en el lugar de Cajis, han probado que no sufren por el insecto, al prosperar en focos de infección, y también que se adaptan al terreno de estos montes. El floreciente estado del gran número de barbados que dicho señor ha puesto en la Cuesta de la Reina, demuestra igualmente la aclimatación en nuestros terrenos secos de su *V. riparia*. Sin embargo, no ha podido apreciarse todavía la resistencia de este último vidueño, toda vez que está creciendo en terrenos en que la filoxera no existía.

Hemos visto que proceden estas semillas del Sr. Gracils, de Madrid. Creemos, pues, muy probable que sean francesas y quizás se hayan obtenido de Mr. Laliman. Este señor, según tenemos entendido, ha suministrado semillas y sarmientos de vides americanas á muchos propietarios de Francia, y es uno de los que más ha tratado de propagarlas en España. De todos modos, la procedencia es muy satisfactoria.

Tales son, señores, los primeros orígenes de nuestras futuras viñas. Se han recibido además otras remesas, es probable que vengan muchas más y que tal vez se importen sarmientos y barbados. Con este motivo convendría que desde un principio se fuese estudiando y comparando detenidamente las varias viñas de distinta procedencia y se tuviese gran cuidado en practicar la selección que hemos indicado anteriormente. En este momento, atendiendo á la gran urgencia en que estamos de reponer una gran parte de nuestras viñedos sin pérdida de tiempo, únicamente proponemos á los agricultores el empleo de patrones de la *V. riparia*, toda vez que es el medio, al parecer, más seguro para conseguir un éxito completo. Sin embargo, es muy posible que otras especies y variedades empleadas con el mismo objeto en Francia y que son igualmente resistentes, puedan quizás tener otras ventajas, como, por ejemplo, el *York-Madeira*, *Solonis*, *Ruprestis* y otras varias, y aún la misma *Estivalis*, de la cual tenemos ya la experiencia de que se aclimata muy bien en nuestro suelo.

Si bien, como hemos dicho, nos ha de ser seguramente de mucha utilidad el obtener variedades definidas de una misma especie, debemos igualmente estudiar prácticamente en nuestro país, no sólo las demas vides americanas, sino también algunas europeas: quizás nos convendría la formación de híbridos; el propagar por otros distritos vitíferos de la provincia algunas viñas de producción directa; ensayar el ingerto de sarmientos exóticos en los patrones referidos, y tal vez por estos medios podamos conseguir criar nuevas clases de vinos que tengan mejores condiciones que los producidos por nuestras cepas *Pero Ximen*. Éstas bien sabéis que provienen de sarmientos venidos de las orillas del Rhin; así, pues, no sería nada de extraño que la descendencia de otra especie diese aquí un producto de calidad más superior. En fin, ya que por desgracia hemos de perder nuestras antiguas viñas, la lógica más natural nos aconseja, al tratar de reponerlas por todos los medios posibles, que las nuevas las superen bajo todos conceptos.

Comprendemos desde luego que tales cuestiones no son del dominio de la mayor parte de estos propietarios, cuyo principal interés es renovar sus viñas cuanto antes por los medios que ahora ofrecen más ventajas. Sin embargo, como es muy probable que algunos hagan ensayos y tal vez obtengan resultados que sean satisfactorios, hade ser muy conveniente que estos datos se recojan y registren para utilidad del público. Es también del interés general de la provincia, que se plantee cerca de su capital una estación para hacer toda clase de experiencias. Vemos que en Francia éstas se han establecido en cada uno de los departamentos vitícolas por sus respectivos Consejos generales, y que ya se han creado varias en España y se costean por las Diputaciones provinciales. La nuestra, sin embargo, no parece que da á esto toda la importancia que tiene en realidad, pues no trata de imitar dichos ejemplos. Atendiendo al buen criterio y patriotismo de los señores de que se compone, no podemos creer que éstos se hayan fijado mucho en tal cuestión, toda vez que, si algo la hubiesen meditado, hubieran comprendido desde luego que no es fácil formar buenos viñedos en ningún país, si tal asunto no es objeto de un especial estudio.

¿Habeis visto que las conclusiones á que han llegado en Francia han sido después de muchos años de continuas experiencias, que por ellas se han conseguido buenos patrones y viñas productivas; que se ha probado la relativa resistencia de cada una de ellas contra el ataque de la filoxera, y por último, que se atiende especialmente á su aptitud para adaptarse á los diversos climas y terrenos. Si desde hace un par de años hubiese existido en esta provincia un campo de experiencias y publicado todos los datos que sobre tales asuntos se hubiesen adquirido, podemos afirmar positivamente que los agricultores no estarían, como en el día, sin saber á qué atenerse; pero como ésta es la primera recopilación que se da á la prensa después de cuatro años de existir la plaga, tal incertidumbre está en parte muy justificada.

Debemos, pues, tratar de obtener una ventaja, de la cual ya gozan los demas distritos españoles y extranjeros que se hallan en el mismo desgraciado caso, y también pedir al Gobierno que nos permita la introducción de toda clase de sarmientos y barbados. En efecto, nada más justo que se nos concedan cuantas facilidades sean posibles para renovar cuanto antes y con las mejores condiciones los viñedos que vamos á perder. ¿Qué daños pueden ocasionar aquí las cepas más infestadas cuando la filoxera nos rodea por todas partes? Por el contrario, como ya hemos indicado, esto puede servir para mejorar las condiciones

de nuestras diferentes viñas y obtener nuevas variedades. Establézcase en buen hora un cordón sanitario que impida la extracción de plantas del Sud de esta provincia, con objeto de evitar, si cabe en lo posible, que el mal se propague tanto por su parte Norte como por las limítrofes de Cádiz, Sevilla, Córdoba y Granada. Tal medida estaría perfectamente justificada, y por más que es de temer sea ineficaz para lograr el objeto deseado, comprendemos, sin embargo, que debiera adoptarse desde luego; pero está muy lejos de ser igualmente equitativa la ley que, sin motivo razonable, coarta la acción á un distrito tan alligido como el nuestro, y hace retardar por mucho tiempo el recobro de sus antiguas fuentes de riqueza.

Tales son los medios que proponemos para precaver la ruina que amenaza á este país. Si bien atendiendo á los datos adquiridos hasta ahora nos parecen ser los más seguros y eficaces, debemos todos, sin embargo, estar muy á la mira para aprovechar cualquier aumento que hubiese de experiencia. Esta cuestión nos importa á todos en muy alto grado; en ella el interés personal de cada uno está íntimamente ligado con el de los demas. No conviene, por lo tanto, que existan entre nosotros mezquinas ambiciones; antes por el contrario, debemos formar estrecha unión para contrarrestar en lo posible los deplorables efectos de la plaga.

Pero ¿qué podemos hacer los habitantes de esta provincia si el Gobierno no nos presta una eficaz ayuda? ¿Cómo han de replantarse por completo las viñas de un territorio tan considerable estando los viticultores abrumados por fuertísimas contribuciones? Hemos visto á los comisionados de apremio embargar y subastar lagares cuyas cepas estaban en plena producción, por no serle posible á sus dueños satisfacer el crecido impuesto territorial. Con tan tristes precedentes, aunque sea rápido el crecimiento y desarrollo de las vides americanas, ¿ha de haber alguien que crea que los pobres hacendados puedan cumplir con lo que el Gobierno les exige y estar por varios años sin percibir cosecha? Los agricultores que estén en una posición desahogada, estimulados por el mayor valor que sin duda han de adquirir los frutos que no tengan gran concurrencia en los mercados, atenderán probablemente desde luego á la reposición de sus plantíos; pero hay que tener muy presente que la propiedad vitícola de esta provincia no está generalmente en tales manos. Antes por el contrario, una gran parte de los cosecheros tienen que tomar adelantos por cuenta de sus vendimias para atender á las diferentes labores que han de practicar durante el año.

Es asunto vital, tanto para esta provincia como para el mismo Estado, el que no disminuya nuestra actual exportación de pasa y vino al extranjero, pues por más que la ganancia de los agricultores no sea pingüe, por tal concepto entran anualmente en España más de cien millones de reales. Esto hace inclinar la balanza comercial en favor de este distrito, por cuyo motivo se crean continuamente diversas fábricas é industrias, se emprenden nuevos negocios y crece la prosperidad en una progresión considerable. La misma generación actual tiene ocasión de poder apreciar bien el gran aumento de riqueza y población que en pocos años han alcanzado, tanto la capital de esta provincia, como todos los pueblos y partidos del lado de Levante. Estos dependen exclusivamente del producto de las viñas, y en ellos la propiedad, ó bien está subdividida, ó bien dada á renta en pequeños lotes. Desde la cumbre del cerro de la Reina hemos podido contemplar esta primavera la multitud de lagares de pasa y de pisar, que por todos lados se extienden en cuanto alcanza la vista; las diversas alturas y vertientes están perfectamente cultivadas; y á causa de los reducidos límites de dichas propiedades, las casas de los dueños ó colonos parecen tan cercanas las unas de las otras, que sin esfuerzo se forjaba nuestra mente la ilusión de que nos halláramos en el centro de una ciudad inmensa. Este espectáculo de riqueza y bienestar está á punto de trocarse en pocos años en uno de ruina desastrosa, y tan floreciente región tiende á llegar á ser un páramo desierto. Todo el mundo debe comprender que, perdido el elemento de tan gran prosperidad, aun cuando el Gobierno nos preste mucha protección y nos conceda toda clase de facilidades para recobrarlo, ha de pasar mucho tiempo antes de que nuestros predios vuelvan á dar el rendimiento que ahora nos ofrecen, y se reponga esta provincia de las pérdidas sufridas. Si, por el contrario, nos negase su potente apoyo, el resultado no puede ser dudoso; ¿qué ha de ser de nuestra localidad al quedar abandonada á sus propios recursos, faltándole el producto de que principalmente depende, y estando abrumada al mismo tiempo por pesadas cargas? Más de la mitad de sus pueblos quedarían completamente arruinados, puesto que siendo sus partidos de secano y el terreno accidentado, no es fácil crear en poco tiempo otro plantío que reemplace á los viñedos. Una gran parte de nuestra población se encontraría en el mismo caso que la de Alicante y Cartagena, y tendría que emigrar, bien á la Argelia ó á la América del Sud, y nuestro puerto, que en el día es uno de los de más tráfico de España, quedaría reducido, en poco tiempo, á uno de segundo orden.

Si se cree que haya en esto alguna exageración, mándense desde luego comisionados á examinar el estado en que se encuentran los pueblos situados al Sud de los montes de Málaga, y así habrá lugar á que pueda apreciarse sin género de duda el triste porvenir que nos espera. Ya vemos antiguos propietarios, que estaban en una mediana posición, tratar de conseguir el pan de sus familias trabajando como peones en los lagares de otros dueños. Los habitantes de dichas poblaciones se dirigen en gran número hácia las regiones menos invadidas en busca de jornales, ó bien se acogen á la capital para ganar el sustento, ocupándose en las diversas obras, ó para implorar la caridad del público. Si tal miseria se origina en un reducido distrito, que todavía no ha perdido todos sus recursos, ¿cuál no será la que ha de sobrevenir cuando desaparezcan totalmente nuestras actuales viñas?

Ya otra corporación de esta ciudad, cuya actividad y patriotismo tenemos todas ocasión de reconocer, aterrada por los grandes males que experimentan dichos pueblos, se ha dirigido al Gobierno por dos veces en demanda de la justicia que es debida á los dueños de las viñas atacadas por la filoxera. La Liga de Contribuyentes de esta capital propone, entre otras cosas, con fecha 19 de Agosto del presente año, que los predios invadidos por la referida plaga sean restados del censo ó matricula territorial, en la parte que ya estén sin producción.

Nos adherimos desde luego á tan razonable súplica. No sólo nos parece sumamente equitativa, sino en extremo moderada. En efecto, ¿cómo se ha de pretender cobrar impuesto alguno sobre un producto que no existe? ¿Se ha de abrumar á los viticultores por motivo de su pasada riqueza y privarles de este modo de los medios que les puedan quedar de recobrarla? No es de esperar que el Gobierno que rige á esta nación haya de proceder con una injusticia tan notoria. Tales medidas, además de ser arbitrarias en extremo, no son realmente provechosas al Erario en manera alguna. Si bien en los primeros amillaramientos, á causa de equivocados aprecio, puedan tal vez, cobrarse aquí contribuciones sobre una riqueza imponible ya pasada, dentro de pocos años será evidente para todo el mundo que la mayor parte de los predios de estos montes han de ser forzosamente considerados como terrenos baldíos. Así, pues, al tratar de percibir un tributo que ya no está justificado, se acrecienta la ruina de una de las provincias que más producen al Estado.

Pero lo que la ilustrada corporación referida no ha previsto, es la necesidad vital que tiene esta provincia de que se le concedan cuantas facilidades sean posibles, para reponer sin pérdida de tiempo el cultivo próximo á perderse. Aun cuando el Gobierno redima de todo censo las viñas destruidas por la filoxera, no creemos que puedan llevarse á cabo las plantaciones de vides americanas en alguna escala, si han de estar sujetas desde luego á pagar igual tributo que las que están en plena producción. Atendiendo á las circunstancias en que se encuentran un gran número de propietarios, es de temer que en tal caso permanezcan incultos por muchos años la mayor parte de los terrenos del referido lado de Levante. Como esto afecta á la prosperidad de esta provincia, y ha de influir en los rendimientos que haya de reportar al Estado en lo futuro, es muy justo y conveniente que se conceda protección á los nuevos plantíos, y se estimule eficientemente la rápida repoblación de nuestros predios. Por estas graves consideraciones, tanto esta Sociedad, como las demás corporaciones que á ello pudieran contribuir, deben ocuparse en obtener del Gobierno que las nuevas posturas de viñas, que en sustitución de las filoxeradas se planten durante el plazo de diez años, gocen de todos los beneficios concedidos por la ley de 3 de Junio de 1868, ó sea la de Colonias Agrícolas.

Es de tan absoluta justicia que tal ley nos favorezca, cuanto que puede asegurarse que, si no en su letra, estamos por completo comprendidos en su espíritu benéfico. Si bien no exime por quince años de contribución sino á las posturas que se hacen en terrenos baldíos ya por lo menos durante un tiempo igual, ó que hayan estado dedicados á cultivos herbáceos, se comprende desde luego que esta limitación es para impedir la reposición de viñas productivas. Siendo de esperar que dentro de poco tiempo nuestros agricultores han de poder acogerse á ella con perfecto derecho, porque sus tierras dejarán de estar labradas, conveniría extender desde luego dichos privilegios, según acabamos de indicar. Al hacer la citada ley no se pudo prever el caso de que en tan pocos años habían de perderse la totalidad de las cepas de una de las provincias más viticultoras de España, y siendo su espíritu, no sólo el proteger la agricultura, sino el fomentar un cultivo de los más provechosos para las naciones, no es posible se dé otro caso en el cual sea más aplicable.

Esperamos que el Gobierno nos habrá de otorgar esta justa concesión, pues, no sólo nos es debida en atención á tan graves circunstancias, sino que es también del interés general de la nación.

Hemos indicado que sólo debe estar vigente un periodo de diez años, porque siendo seis el tiempo que en nuestra

opinión han de durar las actuales cepas, por participar de los muchos beneficios que tal ley concede, se estimulen los propietarios á emprender su rápido renuevo y se impida, por lo tanto, que llegue un día en el cual haya de cesar la exportación de pasa y vino en nuestro puerto.

Pero ¿cómo hemos de pretender que el Gobierno nos conceda mucha protección, si nosotros no tomamos iniciativa alguna en defensa de nuestros propios intereses? ¿Hemos de mostrar la mayor indiferencia por graves que sean los males que nos amenazan y esperar al mismo tiempo que el Estado se ha de encargar de remediarlos? Es achaque muy común de nuestro pueblo el hacer responsables á sus gobernantes de todas las desgracias que le sobrevienen; pero si bien á veces cabe á éstos mucha culpa en ello, en la mayor parte de los casos son únicamente debidas á nuestra gran apatía y á nuestra falta de unión y patriotismo. ¿Qué energías medidas se han tomado hasta ahora en esta localidad para hacer frente á una plaga tan funesta? ¿Qué estudios se han hecho aquí sobre el vital problema que nos es de tanto interés el resolver? Se pide al Gobierno que venga en nuestra ayuda, pero no se le manifiestan claramente cuáles son las necesidades de estos pueblos, ni qué clase de protección ha de prestar. Únicamente se clama por justicia en favor de los hacendados cuyas viñas se han perdido á causa de la filoxera; pero no parece que ni nuestras corporaciones oficiales ni la generalidad del público se preocupan mucho del porvenir que espera á esta provincia.

En este momento, en que los estragos de la dicha plaga principian á afectar considerablemente á nuestra principal riqueza, y en que vemos la ruina cundir con rapidez por muchos pueblos, tiempo es ya de que concluya la inacción y todos hagan frente á un mal de tan desastrosas consecuencias.

Esta Sociedad, que desde la primera aparición del insecto en nuestras viñas, lleva dadas repetidas muestras de ocuparse del bien de esta localidad, ha tratado ahora de exponer las necesidades de ella y de encauzar el ánimo del público en defensa de sus propios intereses. Como atendiendo á su pasada experiencia teme mucho que haya retardado en conseguir lo que desea, suplica á las demás corporaciones influyentes de esta capital que aconsejen á su vez á los agricultores, y gestionen cerca de nuestras autoridades y del Gobierno, para obtener la protección que nos es tan necesaria.

Vosotros, señores, á quienes tenemos que agradecer la prueba de confianza que en esta ocasión os hemos merecido, ayudadnos también en nuestra empresa ampliando y corrigiendo esta Memoria para que reporte de ese modo más provecho á la provincia. Ya que desde el momento de ser ésta invadida por la filoxera, nuestra Sociedad se ha ocupado siempre con afán en remediar sus males; ya que han podido apreciar tal interés, no sólo este público, sino también los encargados del Gobierno y las diversas comisiones que han venido á esta ciudad de los demás distritos vitícolas de España, no hay duda alguna de que esta corporación es la llamada á conciliar todos los ánimos y á indicar los medios más seguros de reparar los daños que sufren nuestros pueblos. Ella fué la primera en dar la voz de alarma, y si en esta ocasión pudiera conseguir que sus consejos fuesen atendidos, también á ella habría de ser debida la futura prosperidad de esta provincia.

DOMINGO DE ORUETA.—LUIS HEREDIA.—ANTONIO GÓMEZ GAZTAMBIDE.—JUAN ALVAREZ SANCHEZ.—LUIS PARODY.

NOTAS Y ACLARACIONES.

1.^a Despues de haber presentado esta Memoria, varias personas nos han preguntado el número de hectáreas filoxeradas que existen actualmente en la provincia. No es posible decirlo exactamente, porque, como hemos indicado, hay todavía lagares completamente libres de la dicha plaga, á pesar de extenderse ésta á su alrededor; sin embargo, puede asegurarse que el referido insecto está esparcido por todo un territorio que contiene más de sesenta mil hectáreas de viñedos.

2.^a En el mapa sólo indicamos los focos de mayor extensión de aquellos que conocemos, pero existen muchos otros, de más reducidas dimensiones, ó que no hemos tenido nosotros ocasión de comprobar.

3.^a Por datos fidedignos de varios cosecheros, hemos podido calcular que la cosecha de pasa moscatel ha mermado este año por la filoxera unas doscientas mil arrobas.

CORREO DE MADRID.

La temporada de carnaval.—Anuncios y esperanza.—Las fiestas futuras y las fiestas preteritas.—Saraos de los señores de Santos Suarez y Bayo; de la Condesa de Villalobos; de los señores de Luque y de Polo.—Baile blanco en casa de los Condes de Belascolin y de los Marqueses de Narros.—Algo de bodas.—Los teatros.—Silba en el Real.—El Barbero de Sevilla.—La Donada.—Novedades líricas.

Nos hallamos en el periodo álgido de la vida, del movimiento, de la animación social.

Estamos en plena temporada carnalesca; y cada día

hay brillantes recepciones, y cada noche saraos espléndidos y suntuosos.

El lúgubre Miércoles de Ceniza llega pronto, y, en consecuencia, la gente se apresura á gozar y á divertirse.

Sin embargo—fuerza es confesarlo—las fiestas no abundan tanto como otros años, por muchas y distintas circunstancias.

Hay varias familias de luto; otras perdieron en el *krach* de Febrero anterior gran parte de su fortuna; otras, en fin, son víctimas de la falta de cosechas en nuestras provincias meridionales.

Dos palacios, donde otras veces se reunía la *high life* lo ménos dos ó tres noches cada invierno—los de los Duques de Bailén y Santoña—permanecerán tristemente cerrados á causa de la muerte de sus respectivos dueños; por el contrario, en el de Fernán-Núñez resonarán en breve los alegres ecos de las orquestas.

Tampoco la Condesa de Berlanga recibirá en 1883; en cambio, sus hijos, los Condes de Romrée, «barán bailar»—según ahora se dice—tres ó cuatro tardes en su preciosa casa de la calle del Arenal.

¿Habrá ó no habrá bailes en el Real Palacio?—*Non si sé*. Sin embargo, los indicios son de que se repetirán los que dejaron imperecedera memoria el año último.

Hácese preparativos en las régias habitaciones que indican lo ménos el pensamiento de obsequiar de nuevo á la sociedad cortesana; y la servidumbre de SS. MM. dice al oído de sus amigos íntimos que la Reina, completamente restablecida, se muestra deseosa de contribuir á la expansión general, y de favorecer el comercio y la industria.

Una fiesta en el alcázar de nuestro Soberano representa sumas considerables distribuidas entre multitud de familias necesitadas de auxilio y protección.

Esta idea noble y generosa excitó en 1882 á la augusta esposa del Monarca á celebrar tres saraos: la misma influirá acaso en su resolución al presente.

Los cronistas en primer lugar, los aficionados á los placeres coreográficos despues, anuncian gran número de funciones para los días que faltan hasta Carnetolendas.

Al decir de unos y de otros, los Duques de Fernán-Núñez darán dos; otras tantas el ministro de Inglaterra; cuatro los Marqueses de la Romana; una más la Condesa de Velle y las señoras de Bayo y Santos Suarez; y una solamente los Marqueses de Molins y Vinent, el ministro de Méjico y los Condes de Superunda.

No es demasiado, si se recuerdan tiempos recientes muy fecundos en diversiones.

Hablemos ya de las de la quincena, las cuales no han sido numerosas.

Por orden cronológico, pertenece el primer lugar al baile de los señores de Santos Suarez, verificado el 31 de Diciembre.

Son las reuniones de la calle de la Flora de las más elegantes y alegres de la corte: es notoria la distinción de los jóvenes anfitriones, y se complacen en rodearse de culta y escogida sociedad.

Abunda allí extraordinariamente la juventud, y eso contribuye á que reinen sin intervalo el buen humor y la animación.

Nada se echó de ménos en la fiesta donde se vió morir el año de 1882 y nacer el de 1883; y los concurrentes olvidaron que pasaban las horas, permaneciendo en aquella mansion encantada hasta cerca del amanecer.

No ménos lucido fué el baile de los señores de Bayo, siendo los ricos salones de la calle de San Agustín centro de lo más bello, ilustre é ilustrado de Madrid.

El opulento banquero y su bella consorte no omiten cosa alguna para obsequiar á sus numerosas relaciones, ni para hacerles agradable la estancia en su casa.

Iluminación á *giorno*, orquesta excelente, *buffet* exquisito, todo corresponde á la importancia de las personas que reciben y de las recibidas.

Así se desean y solicitan los convites con extraordinario empeño, persuadidos todos de disfrutar placeres variados y goces infinitos al lado de la venturosa pareja á quien el ciclo ha prodigado sus dones.

En la propia noche hubo el lunes 8 del actual tres recepciones de distinto carácter:—en casa de los Marqueses de Molins, la tertulia habitual en semejante día de cada semana, y á la cual asistió considerable concurrencia; en la de la Condesa viuda de Villalobos, una de las *sauteries* que suele dar por esta época; y en la de los Sres. de Luque

se tomaron los dichos su hija Doña Rosario y el Sr. D. Antonio Moreno, hijo de otro opulento banquero, celebrándose en seguida suceso tan fausto con valse y rigodones, y una espléndida refacción.

El miércoles les tocó el turno á los señores de Polo, cuyo primer sarao se vió contrariado por la nevada del 10 de Diciembre, que privó á muchas familias de asistir.

Benigna y suave la temperatura ahora, nada se opuso á la brillantez del sarao, el cual, á pesar de su carácter de confianza, ofreció no pocos atractivos á cuantos tomaron parte en él; no siendo el menor la amabilidad y galantería con que hicieron los honores los dueños de la casa y su hija.

Los que los franceses llaman *bailes blancos* principian á introducirse en nuestras costumbres.

Están exclusivamente dedicados á las jóvenes que no han hecho aún su entrada en el mundo; siendo como «un campo de maniobras» donde la adolescencia se ensaya para las fiestas del porvenir.

La Marquesa de Narros, dama tan distinguida como afable, ha sido la primera que ha practicado lo que es tan frecuente en otros países.

Á fin de proporcionar á su graciosa hija política, la señorita doña María Teresa Vera, los placeres sociales, que por su corta edad no puede disfrutar aún, llamó á su elegante habitación del palacio de Villahermosa á las amigas de la interesante niña: — la mayor de ellas no pasa de los 17 años.

En torno suyo vinieron á agruparse manebos no mucho más viejos, y unas y otros se lanzaron desde luego á bailar valse y polkas con más ó ménos inteligencia.

El cuadro es verdaderamente encantador, y sirvenlo de marco numerosos espectadores de ambos sexos, que observan los lances y peripecias de aquellos bailes de nuevo género.

La hora de principiar son las nueve; la de terminar las doce, y entonces se sirve espléndidamente el té, de que no disfruta únicamente la futura generación.

Casi el propio carácter tuvo otra fiesta celebrada el domingo 7 en casa de los Condes de Belascoain, en honor de la menor de sus hijas, la señorita doña Pilar, que acaba de pasar el Rubicon, esto es, de abandonar el traje corto por el de cola.

En los salones de la plaza del Conde de Miranda alternaban con los adolescentes los jóvenes, y á unos y otros contemplaban con envidia cuantos no pueden contarse entre unos ni otros.

Alegría, buen humor, constante movimiento prestaban singular encanto á la reunion, interrumpida breves momentos á las doce para hacer los honores á un *buffet* lujoso y profusamente servido.

Quienes conozcan á los Condes de Belascoain y á sus hijas no necesitan que se les diga la manera como acogieron y obsequiaron á sus convidados.

Si no ocupase la mayor parte del espacio destinado á estas crónicas la descripción de las fiestas del gran mundo, la actual sería muy breve, pues los demás asuntos que comprenden han ofrecido durante la quincena poco interés y escasa importancia.

Es verdad que se han unido con vínculos eternos, además de los indicados antes, la señorita de Elduayen con el Sr. D. Fernando Quiñones; pero la ceremonia tuvo efecto en *petit comité*, y los novios partieron en seguida para Roma.

Es verdad que se han anunciado dos ó tres bodas más; en el número la de la Marquesa viuda de Solva Alegre con Monsieur Barrante, perteneciente á la familia de los Condes de este título, originaria de Pau.

Es verdad, en fin, que han ocurrido otros sucesos... pero por su índole reservada no es posible hacer siquiera alusión á ellos.

Y semejante falta de noticias no puede compensarse con la abundancia de novedades teatrales.

Los principales coliseos de la corte continúan explotando todavía las funciones de Pascuas.

En el Español aún se representa — ante las butacas y los palcos vacíos — *Conflicto entre dos deberes*; la Zarzuela no ha terminado las de *Bocaccio*; la Comedia sigue boyante con *Sin familia* y la revista *De todo un poco*; mientras Apolo, que no ha sacado gran partido de *Vasco Nuñez de Balboa*, acude al repertorio antiguo, y so pretexto de honrar la memoria de un muerto ilustre — Lopez de Ayala — pone en escena *Consuelo*; y para beneficio de Vico, la noche miana en que trazo estas líneas, *Locura ó santidad*, de Echegaray.

El espectáculo que ofrecen nuestros teatros nacionales no puede ser más triste: poco nuevo y poco bueno; hé

ahí la síntesis de lo que vemos en la presente temporada, que no cuenta otro éxito verdadero sino el de la comedia de D. Miguel Eche garay.

El de la Opera ha tenido el privilegio de escuchar la silba más ruidosa concidida en los tiempos modernos.

No necesito expiñer mi desaprobación á esa clase de manifestaciones, i apropias de un público culto, el cual, sin embargo, manifiesta de vez en cuando acordarse de que se educa en la plaza de toros; pero justo es asimismo confesar que la empresa del Regio coliseo nada hizo para evitar la catástrofe, y parece haberse olvidado pronto de la lección recibida, porque repite las funciones contra las cuales han protestado los espectadores.

Lo único obtenido por éstos, merced á su enérgica demostración, es el ajuste de Blanca Donadio, la excelente artista que tan gr los recuerdos dejó en Madrid el año de 1878.

La acogida que ahora le ha hecho el público en *Il Barbiere di Siviglia* no era sido ménos cordial y cariñosa; pues la aplaudió mucho en la famosa aria *Una voce poco fa*; y despues, en las variaciones de Proch, cantadas con suma habilidad en la lección de piano, le tributó una calorosa ovación.

No fué ménos unanime ni entusiasta la otorgada á Masini en la introducción y en la serenata, obligándole á repetir ambas piezas entre prolongados aplausos.

El conjunto de la representación de la obra maestra de Rossini ha sido perfecto: — el simpático barítono Battistini, que se dió á conocer brillantemente en *La Favorita*, ha justificado todas las esperanzas en el papel de Figaro, que cantaba por primera vez; Nanetti es un D. Basilio regular; Fiorini siempre un admirable D. Bartolo; y hasta la señorita Rodríguez da relieve al personaje de la vieja criada.

Ahora la empresa Michelena-Rovira se ocupa en ensayar el *Mefistofele*, de Apigo Boito, cuyas principales partes están confiadas á la *teodorini*, Masini y Nanetti.

¡Quiera Dios que esta ópera y la española *Doña Blanca de Navarra*, preparada para despues, indemnicen de tantos y tan repetidos fracasos, y hagan olvidar el infeliz desempeño de *Il Trovatore*, de *Un ballo in maschera* y de *Fra Diavolo*!

d

Asmodeo.

CRÓNICA DE PARÍS.

le

10 de Enero de 1883.

Los honores de la última quincena pertenecen de derecho á la muerte. Tres personajes importantes han sucumbido de una manera más ó ménos trágica, desde mi crónica anterior, resonando por todos los ámbitos de Europa los ecos de esas muertes, por la profunda impresion que han producido á causa de las circunstancias que las han rodeado y de la significación política de los finados.

La de Gambetta, el fogoso tribuno, el moderno Mirabeau, ha tenido á todo París en conmoción durante ocho días.

Lo irregular de su vida privada lo ha llevado á la tumba en lo mejor de su edad, á los cuarenta y cuatro años, cuando podía tener la esperanza de llegar, en época no lejána, á ocupar qui á el primer puesto de la República.

Dicese, y nosotros los cronistas acogemos los rumores del vulgo como luz del cielo, por aquello de «voz del pueblo», aunque á veces nos engañemos; dicese, repito, que ha muerto á manos de una mujer, y que otra le ha sacrificado su existencia entera, consagrándole un efecto sin límites, la cual, despues de velar á su cadáver durante treinta y seis noches, ha recogido su último suspiro.

¡Infeliz!....

También se asegura la existencia de un pobre niño de diez y siete años, que podrá algún día ser un héroe; pero que hoy es un desgraciado por que no tiene el nombre de su padre.

Hé ahí dos almas acongojadas, dos raudales de llanto, quizá las únicas lágrimas verdaderas que habrán vertido en ese duelo nacional, á que se ha dado tan alto significado.

A ellas se une el sincero dolor de un anciano, Gambetta padre, que, mecido por las brisas del azul mediterráneo, llora y gime sosténido con energía su derecho y reclamando el cuerpo de su hijo, para ir á llorar sobre su tumba, para clavar una cruz, símbolo del calvario, en el sepulcro del que afectaba no tener creencias religiosas.

El entierro, en París, más que entierro ha parecido una fiesta; por todas partes, banderas tricolores, flores, coronas, arcos, carros enormes llevando las coronas que no cabían casi en el cementerio.

El cadáver, expuesto en la sala de las *soirées*, en el palacio de la Presidencia, ha sido visitado por una multitud inmensa.

La cámara mortuoria estaba brillantísima, toda cuajada de flores y de luces, y ostentando ricas colgaduras negras de terciopelo, bordadas de plata.

Las damas llevaban enormes ramilletes de flores ó coronas.

La procesion, pues no de otro modo se puede llamar al entierro, ha durado desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde. Las calles estaban, desde las ocho, cuajadas de gentes; muchas familias iban con la canastilla en el brazo, llevando las provisiones de boca indispensables para una ceremonia tan larga.

En esta que se ha llamado otras veces la católica Francia, se permiten aún en los asuntos más santos las manifestaciones republicanas, en las cuales los francmasones tienen el derecho de mostrar sobre la via pública sus banderas y atributos, y á los católicos se les prohíbe toda manifestación exterior.

¿Es esto justo en quienes llevan el lema de igualdad y fraternidad? La libertad debe ser igual para todos ó para ninguno; déjense á los religiosos que cada cual siga su camino y respétese mutuamente las creencias.

No hay nada tan respetable como la libertad de conciencia. Acatémosla.

La segunda de las tres muertes ha sido el suicidio del Conde de Wimpffn, embajador de Austria-Hungría, que, ofuscado, sin duda alguna, se le ocurrió quitarse la vida, y quiso terminarla de una manera rara, excepcional, escondiéndose en una vespasiana, cuando con pocos pasos más se encontraba en el bosque, teniendo por único testigo de su insensata acción el hermoso astro del día, que, por casualidad, aquella mañana brillaba como nunca.

Esto prueba su impaciencia febril y la perturbación de sus facultades mentales; así ha debido considerarse por la Iglesia, que le acogió en su seno, haciéndole unos funerales espléndidos, dignos de su elevada categoría.

La Condesa y sus dos preciosas niñas no pudieron, con sus gracias y con el bálsamo de su cariño arrancar de su mente aquella fatal idea que las ha sumido en la orfandad y el duelo más amargo.

¡Catástrofes de la vida humana!

¡Ah! concluyamos con el capítulo de las tristezas, ¿á qué contrastar el ánimo de mis amables lectoras, que quizá sólo aguardan de su cronista el brillante relato de fiestas y de bailes?

Pero sí, nos falta una; es verdad. El general Chanzy, que estaba designado como sucesor de Mr. Grevy en la presidencia de la República, ha muerto al propio tiempo que Gambetta.

Son dos columnas arrancadas de improviso á la República francesa. Despues de estos dos hombres, ¿quien será bastante fuerte para sostener el vacilante edificio que hoy se apoya en los débiles hombros de un anciano enfermo?

Si recorremos los salones del faubourg Saint-Germain, encontraremos quizá la respuesta en el rostro de muchas damas, que, sonrientes y llenas de esperanzas, creen ver en todo esto el dedo de la Providencia.

Detras de Mr. Grevy, dicen algunas, sólo se ve brillar, entre la bruma, una noble figura digna de regir los destinos de la Francia, aunque sea bajo la forma republicana.

Esa figura es la de un sabio, un académico, un hombre popular que ama mucho su patria. Es el ilustre descendiente de Luis Felipe, el duque de Anjou, que habiendo vivido largos años lejos del trono, no le deslumbran sus esplendores, habiendo aprendido en la escuela de la desgracia la práctica admirable de saber vivir en estos tiempos, armonizando las clases sociales en sus diversas manifestaciones.

El dolor y la alegría son dos hermanos que caminan juntos, pero uno detras de otro. Así, despues de los duelos hablemos de los bailes y de las fiestas proyectadas.

Como en los años anteriores, Mr. Grevy se propone dar dos magníficos bailes en el palacio del Eliseo. El primero ya está proyectado, será, á fines de este mes; el otro, en la primera quincena de Febrero.

También esperamos alguna fiesta en el espléndido hotel del Conde de Camille, y á propósito no dejáremos pasar esta ocasión sin felicitar á los dos hermanos por

haber sido agraciados con el grado de oficiales de la Legión de Honor.

En el Hotel continental se preparan fiestas de beneficencia y muchos, muchos bailes de máscaras. El carnaval será divertido.

Se ha inaugurado el *Eden-teatro*. Es un centro donde brilla el lujo más deslumbrador, donde tienen salones, jardines, teatro, y todo género de diversiones, las gentes desocupadas que sólo viven del placer. Eran muchos los teatros; ya tenemos uno más.

La inauguración de la sala para espectáculos fué brillantísima; allí estaba de gran etiqueta todo el París conocido, aplaudiendo el bellissimo baile *Excelsior*, baile italiano, que, en competencia con el francés, ha sido muy aplaudido.

Algunas fiestas de la aristocracia tenemos en cartera, que nos es imposible referir en este momento por la falta de tiempo y de espacio.

LA BARONESA DE WILLMONT.

NOTICIAS GENERALES.

Entre las varias monterías realizadas recientemente, y a las que han asistido aficionados de Madrid, merece notarse, por lo afortunada, la que, bajo la dirección del señor Marqués de la Conquista, se ha realizado los días 5, 6 y 7 del actual en las Mesas de Ibor, provincia de Cáceres.

Se han matado trece jabalíes. En el último ojeo del Maillo, dividido en dos partes, se tiraron treinta tiros y se cobraron nueve reses, suerte poco común cuando se caza en terreno abierto.

Las reses fueron muertas: nueve, por los cazadores del país; dos, por el Sr. Marqués de la Conquista; una, por su bella é intrépida hija Lucia, y otra, por el Sr. Orellana, hijo también del Marqués.

Tenemos entendido que se va a formar una Sociedad para establecer un Hipódromo de carreras en Barcelona.

De un estado, publicado en los periódicos franceses de *Sport*, sobre las sumas ganadas por los propietarios de caballos, en 1882, tomamos los siguientes datos:

	Premios ganados.	Francos.
El Conde de Lagrange.....	45	350.222
H. Delamarre.....	19	298.232
E. Childs.....	74	991.260
Ephrussi.....	26	214.849
P. Aumont.....	18	204.324
Sir Arthur.....	63	193.457
Duque de Castries.....	39	162.304
Robinson.....	57	158.224
C. Blanc.....	47	157.275
Miguel Ephrussi.....	29	156.647
H. Jennings.....	37	151.032
Baron de Nexon.....	56	145.098
Baron de Rothschild.....	18	143.036
E. de la Charrie.....	25	142.337
Rymill.....	1	141.700
Conde de Juigné y Príncipe Aremberg.....	34	137.336
Maurice W.....	34	135.111
Balcusi.....	22	123.324
Conde de Berteux.....	24	116.587
Vizconde de Duissere.....	47	114.130
A. Lupin.....	15	113.595
L. André.....	12	111.587
Mitchell.....	25	99.852
Wigginson.....	32	97.024
Silva.....	24	86.262
Baron de Schickles.....	12	75.737
Howard.....	26	73.750

El importe de los premios ganados en las carreras de Inglaterra en 1882 ha sido de 393.141 libras (cerca de 10 millones de pesetas). En 1881 fueron 387.000 libras. Han corrido 1.916 caballos; 840 de dos años, 553 de tres, 252 de cuatro, y 271 de cinco ó más. El número de carreras ha sido de 1.642.

AGENDA DE BOLSILLO. — Verdadero inseparable, ó libro de memoria diario para 1883.

Contiene: El Diario, en blanco, para los apuntes de todos los días, así como para anotar lo que uno tenga que hacer tal ó cual día del año. *Memorandum* indispensable. — Calendario completo. — Tablas de reducción según el sistema decimal. — Ferro-carriles. — Establecimientos de baños. — Establecimientos públicos. — Agentes de cambios y de negocios. — Banqueros. — Corredores. — Tarifas de Correos y Telégrafos. — Maestros de obras. — Arquitectos. — Notarios. — Papel sellado. — Procuradores. — Tentos. — Calle, etcétera, etcétera.

Precios: En Madrid, 1 peseta en rústica; 1'50 encartonada, y 2'50 en tela á la inglesa.

Seguramente es el librito que presta más servicio en

todo el año, siendo de consulta de todos los días, y su precio le hace accesible á todas las clases.

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de *D. Carlos Bailly-Baillière*, plaza de Santa Ana, 10, y en todas las librerías del reino.

AGENDA DE BUFETE PARA 1883. — Obra indispensable á todas las casas.

Primera edición: de *dos días en plana*, encartonada, con Tablas, Calendario completo y calles de Madrid, 1 peseta en Madrid, y 1'50 en provincias.

Segunda edición: de *dos días en plana*, con noticias, Calendario y Guía de Madrid, en tela á la inglesa, 2 pesetas en Madrid, y 2'50 en provincias.

Tercera edición: de *un día en plana*, con Tablas, Calendario completo y calles, 2 pesetas en Madrid y 3 en provincias.

Cuarta edición: *un día en plana*, con noticias, Calendario y Guía de Madrid, en tela á la inglesa, 3 pesetas en Madrid, y 4 en provincias.

Se halla de venta en todas las librerías, almacenes de objetos de escritorio y bazares de Madrid y provincias. — Propietario: librería de *D. Carlos Bailly-Baillière*, plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 26 de Diciembre de 1882, á las dos de la tarde.

1.^a Piña. — Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. Conde de Amarante. — 101111 — 1. — G. á 24 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 011111 — 0. — á 25 metros.

2.^a Piña. — Lo mismo que la anterior. — 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 5/5 — G. á 25 metros.

3.^a Piña. — Igual á las anteriores. — 9 tiradores.

Sr. Conde de Crecente. — 01111 — 0. — á 25 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta. — 11101 — 1. — á 27 metros.

4.^a Piña. — Cada uno á su distancia: en un pichon, 8 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 1 — 111. — G. á 25 metros.

Sr. Conde de Crecente. — 1 — 110. — á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta. — 1 — 110. — á 28 metros.

5.^a Piña. — Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 8 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta. — 5/5 — G. á 28 metros.

6.^a Piña. — A 22 metros: carambolas. — 4 tiradores.

Sr. Conde de Crecente. — 12. — G.

7.^a Piña. — Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta. — 111 — 1. — G. á 29 metros.

Sr. D. José La Cerda. — 1 — 110. — á 25 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Victoria de Lecea, Castel Moncayo, Bahía Honda, Benalúa, Alba, Torre de Luzon y Calvo.

La tirada terminó á las cinco.

A.

Tirada ordinaria del día 29 de Diciembre de 1882, á las dos de la tarde.

1.^a Piña. — Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.

Sr. Conde de Amarante. — 5/5 — G. á 24 metros.

2.^a Piña. — Cada uno á su distancia: en un pichon, 9 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda. — 1 — 1111, á 24 metros.

Sr. D. Antonio Soriano. — 1 — 1111, á 25 metros.

3.^a Piña. — Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 1 — 1111. — G. á 25 metros.

Sr. D. Antonio Soriano. — 1 — 1110. — á 26 metros.

4.^a Piña. — Reglamentaria: á 27 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 6 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 5/5 — G.

5.^a Piña. — Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 9 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia. — 5/5 — G. á 27 metros.

6.^a Piña. — Lo mismo que la anterior. — 8 tiradores.

Sr. D. Leonardo Victoria de Lecea. — 01111 — 11. — G. á 25 metros.

Sr. D. José Calvo. — 01111 — 10. — á 25 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. La Casa, Larios, Udaeta y La Cerda.

La tirada terminó á las cinco y cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 2 de Enero de 1883, á las dos de la tarde.

1.^a Piña. — Cada tirador á su distancia: en 10 pichones, 4 tiradores.

Sr. Conde de Amarante. — 9/10. — G. á 24 metros.

2.^a Piña. — Lo mismo que la anterior. — 5 tiradores.

Sr. Conde de Crecente. — 9/10. — G. á 25 metros.

3.^a Piña. — Igual á la anterior.

Sr. D. Santiago de Udaeta. — 1011110111 — 111. — G. á 27 metros.

Sr. Conde de Amarante. — 1111011011 — 110. — á 25 metros.

4.^a Piña. — Lo mismo que las anteriores. — 4 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo. — 10/10. — G. á 25 metros.

Tomó también parte en estas piñas el Sr. Marqués de Larios.

La tirada terminó á las cinco.

A.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Diciembre de 1882.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 53.

NOMBRES DE LOS TIRADORES.	Número de piñas en que han tomado parte.	Número de piñas que han ganado.	Número de pichones que han tirado.	Número de los pichones ganados como bueno.	Total por 100.
S. M. el Rey.....	10	8	47	23	49
Alba (Excmo. Sr. Duque de).....	11	2	49	34	70
Amarante (Sr. Conde de).....	21	5	72	81	71
Auspach (E. Sr. D. Eduardo).....	15	1	67	42	68
Bahía Honda (Sr. Vizconde de).....	26	3	67	34	61
Benalúa (E. Sr. Conde de).....	5	1	17	7	42
Bruguera (Sr. D. Andres).....	3	1	17	12	70
Crecente (Sr. Conde de).....	43	8	158	102	67
Gana (Sr. D. Tomás).....	6	2	16	9	57
Heredia (Sr. D. Fernando).....	17	3	75	52	70
La Casa (Sr. D. José).....	14	3	55	37	68
Larios (Sr. Marqués de).....	26	1	76	40	51
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).....	25	8	80	64	72
Lopez Guizarro (Sr. D. Rafael).....	11	2	34	21	62
Soriano (Sr. D. Antonio).....	18	1	46	25	50
Torre de Luzon (Sr. Vizconde de).....	5	1	12	6	50
Udaeta (Sr. D. Santiago).....	39	12	168	121	73
Victoria de Lecea (Sr. D. Leonardo).....	28	2	93	49	53

Madrid, 31 de Diciembre de 1882.

A.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,11 á 1,22 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 50 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decalitro. El vino, de 7 á 8 decalitro. El trigo, á 35,90 el hectolitro. Y la cebada, á 18,52 el hectolitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

S o l o n
o l i v o
l i b e r
o v e j a
n o r a y

Para dar la solución en el próximo número.

I.

- 1.^o Rio artificial.
- 2.^o Arbol muy útil.
- 3.^o Ejercicio muy conveniente.
- 4.^o Nombre.
- 5.^o Vistasas aves.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,

IMPRESORES DE LA REAL CASA.

Paseo de San Vicente, 20

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS
DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LÍNEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA
VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

LÍNEA DE FILIPINAS

De Liverpool á la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.
El vapor

BARCELONA

(100. A. I. LLOYD)

salió del mencionado puerto de Liverpool el 15 de Enero. Admite carga y pasajeros para los de Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

De Santander á la Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
El vapor

VERACRUZ

(100. A. I. LLOYD)

saldrá de Santander para dichos puertos el 18 de Enero, admitiendo carga y pasajeros para los mismos, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.

LÍNEA AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO
EL VAPOR

TURIA

(100. A. I. LLOYD)

salió de Santander el 12 de Enero para la Coruña, Vigo, Lisboa, Pernambuco, Montevideo, Buenos-Aires y puertos del Pacífico. Admite carga y pasajeros para dichos puertos y todos los demas del Pacífico.



VAPORES-CORREOS
DE LA

COMPañÍA TRASATLANTICA

(ÁNTES A. LOPEZ Y COMPañÍA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

SALIDAS.

De Barcelona, los dias 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.— Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expenden tambien billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitas, con trasbordo en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.ª preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—

D. Ripoll y Compañía, Barcelona.—A. Lopez y Compañía, Cádiz.—Angel B. Perez y Compañía, Santander.—E. da Guarda, Coruña.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

SERVICIO DE LOS TRENES.

Línea de Madrid á Hendaya.

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	EXPRESS.	CORREO.
			M.	T.	N.
Madrid..	salida..		7.50	4.45	7.30
Escorial..	salida..		10.13	6.13	9.17
Ávila..	llegada..		1.40	8.26	11.46
	salida..		2.10	8.51	11.54
Medina..	llegada..		5.25	10.51	2.41
	salida..		5.45	11.01	2.49
Valladolid..	llegada..		7.25	12.04	4.16
	salida..		7.50	12.14	5.50
Burgos..	llegada..		1.15	3.05	9.50
	salida..			3.13	10.05
Miranda..	llegada..			5.16	12.50
	salida..			5.26	1.35
Alsásua..	llegada..			7.12	3.47
	salida..			7.17	3.57
San Sebastian..	llegada..	M.		9.50	6.47
	salida..	5.18		10.05	7.00
Hendaya..	llegada..	6.15		11.00	7.50
		M.		M.	N.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	EXPRESS.	MIXTO.	MIXTO.
			M.	T.	N.	
Irun..	salida..		7.30	2.30	8.00	
San Sebastian..	llegada..		8.02	3.02	8.36	
	salida..		8.12			
Alsásua..	llegada..		11.10	5.55		M.
	salida..		11.20	6.00		7.13
Miranda..	llegada..		1.33	7.45		11.50
	salida..		2.05	8.10		M.
Burgos..	llegada..	M.	5.10	10.24		
	salida..	2.00	5.25	10.32		
Valladolid..	llegada..		7.00	8.55	1.37	
	salida..		7.25	10.31	1.47	
Medina..	llegada..		9.10	12.05	2.48	
	salida..		9.30	12.13	2.56	
Ávila..	llegada..		1.30	3.45	5.29	
	salida..		1.55	4.00	5.39	
Escorial..	salida..		5.10	6.45	7.47	
Madrid..	llegada..		7.25	8.35	9.10	
		N.	M.	M.		

Empalme de Venta de Baños á Santander.

ESTACIONES.		CORREO.	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.
		N.			
Madrid..	salida..	7.30			
Valladolid..	salida..	4.31			N.
Venta de Baños..	salida..	5.42			9.45
Palencia..	norte..				10.10
	noroeste..	6.25			
Alar..		9.11			N.
Reinosa..	llegada..	11.00			
	salida..	11.25	M.	T.	
Bárcena..		12.50	5.30	5.10	
Las Caldas..		1.53	6.54	6.32	
Torrelavega..		2.11	7.30	7.00	
Santander..	llegada..	3.15	9.05	8.30	
		T.	M.	N.	

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
		M.		T.	T.	
Santander..	salida..	8.00		2.15	5.00	
Torrelavega..	salida..	9.45		3.37	6.55	
Las Caldas..	salida..	10.14		3.58	7.24	
Bárcena..	salida..	12.00		5.09	9.00	
Reinosa..	llegada..			6.55		
	salida..	T.		7.20	N.	
Alar..	salida..			9.11		N.
Palencia..	noroeste..		M.			8.45
	norte..		4.40	12.00		
Venta de Baños..	llegada..		5.05	12.17		9.05
Valladolid..	llegada..			1.37		10.16
Madrid..	llegada..		M.	9.10		8.35
				M.		M.